



***Manual de técnicas de lectura para el
Taller de comunicación I***

DIRECCIÓN ACADÉMICA.

CECyTEO





INTRODUCCIÓN

La lectura como actividad es un ejercicio intelectual tan autónomo como necesario que puede realizarse dentro o fuera de la escuela; es una oportunidad para atender nuestras necesidades de autoaprendizaje a partir del encuentro con los textos, oportunidad que resulta excelente si se convierte en un ejercicio habitual y se tiene un acompañamiento que medie entre las ideas del autor y los conocimientos del lector.

En este documento se encuentran algunas técnicas para favorecer la comprensión lectora en el aula. Los facilitadores encontrarán propuestas de actividades prácticas y flexibles que apoyarán la labor cotidiana con sus alumnos en el desarrollo de competencias genéricas y disciplinares básicas, que les permitan incrementar su capacidad de comprensión.

La labor de animación a la lectura por parte de los facilitadores a los alumnos, consistirá en un conjunto de acciones tendentes a favorecer el acercamiento del alumnado a los libros y asegurar su crecimiento lector.

Es importante que estas acciones se inserten en un proyecto de lectura asumido y apoyado por toda la comunidad escolar y que respondan a un proceso de planificación y revisión periódica. Animar es algo más que desarrollar simples estrategias con los libros y en absoluto se puede limitar a un conjunto de acciones aisladas. Se trata de descubrir con los alumnos la sensibilidad literaria, de cultivar el gusto y el placer de leer.

Las técnicas sugeridas, en su mayoría, no requieren de ningún instrumento de evaluación en especial, pues ésta tiene una función recreativa, y solo se pretende fomentar el hábito de la lectura y reforzar las habilidades comunicativas; sin embargo, se pueden complementar con tareas más puntuales, de acuerdo al criterio del facilitador, además podrá utilizar otros recursos que permitan lograr el objetivo mencionado.



1. JUSTIFICACIÓN

La razón de este taller surge de la necesidad de inducir a los alumnos al hábito de la lectura, como resultado de la crisis que ésta representa en la actualidad y de su repercusión en la educación.

Su fin es el de desarrollar en los alumnos el interés por la lectura recreativa, haciéndoles ver su importancia como instrumento de cultura y como mediador entre ellos y los libros, propiciando su encuentro –con los libros– de forma placentera, por eso el contenido de este taller pretende ser una fuente de esparcimiento que influya poco a poco en el fomento del hábito lector de los jóvenes, ya que las actividades programadas ofrecen la posibilidad de enriquecer, comprender y descubrir el mundo en que viven y de ahí partir a otro objetivo.

2. PROPUESTA PARA EL DESARROLLO DEL TALLER

Dada la importancia de los resultados que pueda arrojar el proyecto, se propone este taller para los primeros semestres y se lleve al desarrollo del programa de la asignatura de Lectura, expresión oral y escrita sin que se descuiden los contenidos propios de la asignatura, dejando a criterio del docente de la materia, el ajuste de actividades y de los tiempos asignados a cada una de estas.

Otra es, recomendar a todos los docentes que destinen un tiempo mínimo de 10 minutos de lectura en cada aula, para que los alumnos practiquen actividades que refuercen sus competencias comunicativas en la escuela, ya que las técnicas de lectura pueden adaptarse y desarrollarse en todas las áreas que requieran desarrollo lector. Esto permite llevar un trabajo y una organización en común entre un mayor número de docentes.

3. SUGERENCIAS PARA LA APLICACIÓN DE LAS TÉCNICAS

Cada docente conoce las instituciones en que desarrolla su labor, la comunidad en que está inserta, y las características de sus alumnos; por lo que estas pautas son



adaptables en relación con el diagnóstico que el facilitador realice en su cotidiano hacer. Se sugiere que se implementen las siguientes acciones:

El facilitador puede propiciar el gusto por la lectura leyendo delante de los alumnos, con ellos y para ellos, con cualquier motivo y en cualquier situación. Seleccionar textos literarios, informativos y científicos breves, previamente leídos por el facilitador, y alguna de las técnicas que aparecen en este manual.

Sugerir a los alumnos libros con poemas sencillos, estrofas o cuentos muy breves, ya que estos constituyen una fuente imprescindible para la iniciación literaria de jóvenes y despertar el gusto por la literatura.

Formular preguntas que permitan a los estudiantes contextualizar e interpretar lo que leen.

Fomentar de manera sistemática la expresión oral y escrita, en cada una de las actividades planeadas por el facilitador.

Propiciar la reflexión, el comentario y el debate acerca de lo que leen.

Utilizar listas de cotejo y/o guías de observación, como instrumentos de evaluación, para conocer la funcionalidad de las técnicas de lectura



TEXTOS CIENTÍFICOS



TÉCNICA DE LECTURA:

“Leo y aprendo”

Propósito: Propiciar el gusto por la lectura y ampliar el conocimiento.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: Un módulo de 60 minutos.

Modalidad: Individual.

Material: Texto “Los soldados se lo toman a pecho”, cuestionario, hojas de papel, lápiz.

Competencia genérica a ejercer: Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.

Competencia disciplinar básica a ejercer: Argumenta un punto de vista en público de manera precisa, coherente y creativa.

Procedimiento:

1. Preguntar a los alumnos:
 - A los hombres, ¿les crecen los pechos?
 - ¿Por qué les crecerán los pechos a los hombres?
2. Leer el texto proporcionado por el facilitador.
3. Identificar las palabras que desconocen, inferir o buscar su significado.
4. Leer nuevamente el texto.
5. Contestar las siguientes preguntas:
 - ¿Cuál es la idea principal de la lectura?
 - ¿A qué se refiere el autor con el término Ginecomastia?
 - ¿Qué relación hay entre el título, las imágenes y lo que plantea el autor en el texto?
 - ¿En qué consiste el estudio titulado “Ginecomastia y consumo de Cannabis”, que médicos del Hospital Militar Estadounidense de Nuremberg publicaron?
 - ¿Cuáles fueron los resultados de la investigación?
6. Socializar las respuestas en plenaria.



Los soldados se lo toman a pecho

Marc Abrahams

Los soldados que llevan fusil pueden ir con el pecho hinchado, pero no precisamente de orgullo. Muchos militares gustan de un buen par de pechos, pero, por lo general, prefieren que los tenga. El fusil, empero, puede hacerle crecer los pechos a un soldado. Pero aún: hace crecer sólo uno. Un estudio titulado “Etiología y patología de la ginecomastia en soldados alemanes”, que se publicó en enero del 2012, en la revista *GMS Interdisciplinary Plastic and*



Reconstructive Surgery, examina el problema de 2011 soldados alemanes a los que les crecieron uno o dos pechos. Este padecimiento se llama ginecomastia.

Los autores del estudio son Björn Kirk Krapohl, Dietrich Doll y cuatro colaboradores de Bundeswehrkrankenhaus, hospital de las fuerzas armadas alemanas, situado en Berlín. Estos científicos se propusieron “investigar el aumento de casos de ginecomastia izquierda en miembros del Batallón de Guardias de Ministerio de Defensa de Alemania que desempeñan deberes ceremoniales en Berlín. Una posible explicación es el impacto mecánico de la carabina contra el lado izquierdo del cuerpo durante las prácticas que estos soldados llevan a cabo regularmente como parte de sus deberes ceremoniales”.

Los médicos compararon estos casos con los de otros varones de pechos aumentados que no habían pasado años sometidos al golpeteo del fusil en la parte izquierda del pecho. Y encontraron una notable diferencia: 75% de los guardias con ginecomastia sólo tenían crecido el pecho izquierdo. Los otros



pacientes (los que no padecieron golpes de fusil) no presentaron sesgo alguno hacia uno u otro lado: un tercio tenía crecido el derecho. El tercio restante tenía los dos pechos aumentados. Los autores proponen que el tejido queda tan dañado por el golpeteo constante del fusil que “el único tratamiento eficaz es extirpar quirúrgicamente el tejido excedente”.

La insistencia con que este estudio se enfoca en una sola posible causa de ginecomastia recuerda un viejo estereotipo acerca de los alemanes: su supuesto amor excesivo a la precisión militar.

Hay una investigación médica anterior, también debida a médicos militares alemanes: su supuesto amor excesivo a la precisión militar.

Hay una investigación médica anterior, también debida a médicos militares alemanes, que explora otra posible causa de ginecomastia en soldados de otro país. Por aquella época, ese país, alejado de Alemania tanto geográfica como culturalmente, era conocido por su fascinación por la marihuana. En 1977 dos médicos del Hospital Militar Estadounidense de Nuremberg publicaron un estudio titulado “Ginecomastia y consumo de Cannabis”. Los autores examinan los casos de 11 militares estadounidenses de baja jerarquía con pechos anormalmente grandes. Algunos afirmaban haber fumado marihuana, otros no. El informe terminaba con pronunciamiento claro: “nuestra evidencia epidemiológica no revela ninguna relación entre consumo crónico de *Cannabis* y ginecomastia”.

Visto en retrospectiva, este informe está incompleto: no dice cuántos de estos soldados tenían sólo un pecho crecido, y mucho menos cuál.



TÉCNICA DE LECTURA:

Lectura Cubista

Propósito: Transformar el texto a otro código de expresión.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: 2 horas.

Modalidad: Equipos

Material: Texto ¡Qué pedo!, cartoncillo, plastilina de diversos colores, globos, colores, tijeras, revistas, pegamento.

Competencia Genérica a Ejercer: Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.

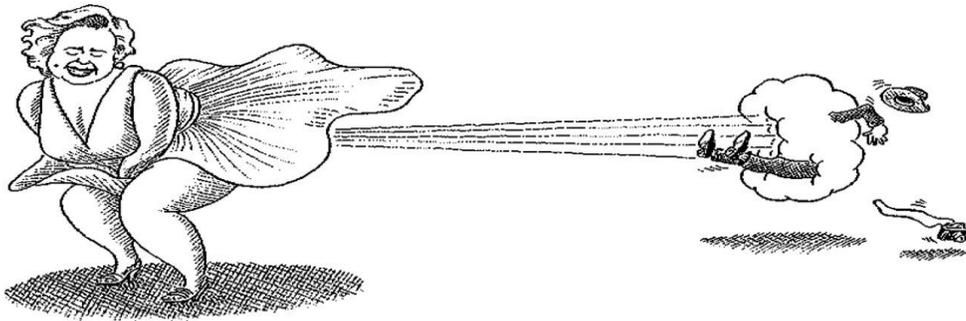
Competencia Disciplinar a Ejercer: Identifica, ordena e interpreta las ideas, datos y conceptos explícitos e implícitos en un texto, considerando el contexto en el que se generó y en el que se recibe.

Procedimiento:

1. Lee en voz alta el texto ¡Qué pedo!
2. Comenta al grupo que la literatura es capaz de despertar una gran variedad de sensaciones, de tal modo que al leer casi podemos escuchar sonidos, percibir aromas, experimentar ciertos sabores, ver imágenes y colores.
3. Organiza a los participantes en cinco equipos y explica que cada equipo concentrará su atención en un aspecto de la lectura.
4. Indica a cada equipo qué aspecto le corresponderá: equipo uno, las reacciones; equipo dos, los sonidos; equipo tres, los olores; equipo cuatro, los colores; equipo cinco, descripción física de cómo está compuesto el pedo.
5. Los equipos representan gráficamente el aspecto asignado.
6. Pide a cada equipo sus comentarios sobre la lectura de acuerdo al aspecto indicado.
7. Termina la actividad comentando que todas las personas tienen diferente sensibilidad, lo que a unos gusta para otros es desagradable; sin embargo, abrir nuestros sentidos nos puede permitir disfrutar la lectura y otras experiencias.



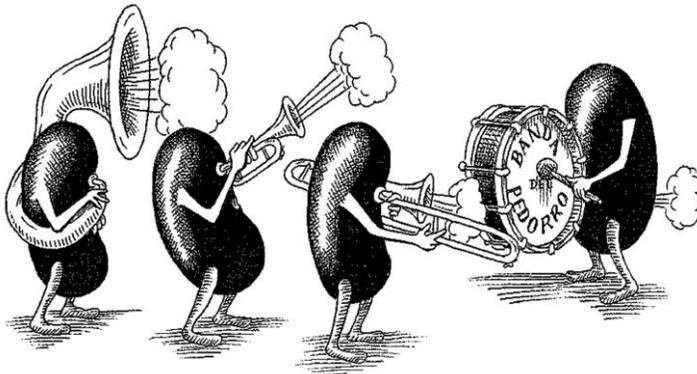
¡Qué pedo!



No hay placer más grande que echarse un pedo. Si estamos en una reunión o en una clase y nos da vergüenza echarnos un pedo, empezamos a sentir dolores en la panza y definitivamente no estamos a gusto hasta que logramos que salga. Lo más cómodo es levantar ligeramente una nalga para que pueda escapar libremente.

Pero siempre nos preocupa que junto con el pecado nos pueda salir algo de caca, sobre todo cuando se trata de un pedo aceitoso. Generalmente, nuestro cuerpo nos avisa cuándo se trata de un pedo o de caca.

El pedo o flatulencia es un gas que sale por el ano y uno de sus componentes más importantes es el gas metano, aunque también posee un segundo componente que es el hidrógeno, que se forma por la reacción de las bacterias anaerobias, es decir, las que viven en el intestino donde no hay oxígeno en abundancia como en el aire que respiramos. Ambos gases son altamente inflamables. Los pedos también tienen nitrógeno, bióxido de carbono y oxígeno; y en ocasiones, sulfuro de hidrógeno, lo que les confiere ese desagradable olor como a huevo podrido.



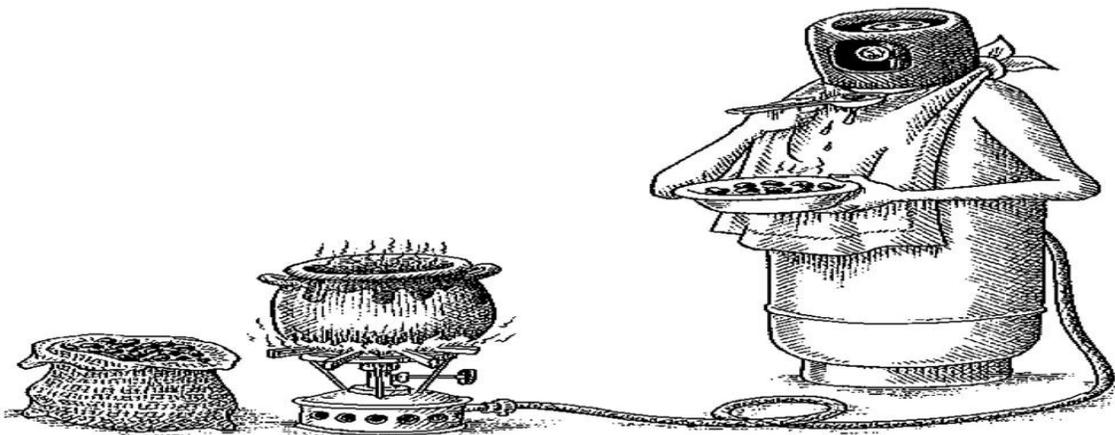
Pero, ¿cuál es el origen de los pedos? Un tipo de pedo se debe al aire que ingerimos al tragar y que no eructamos. Un segundo tipo proviene de las bacterias anaerobias que viven en el intestino, las cuales descomponen la comida que no puede digerir nuestro organismo, es decir, la comida que produce pedos.

Generalmente, se trata de algunos azúcares como la rafinosa, la fructuosa, el ácido sórbico, los carbohidratos y la fibra de salvado que tienen los alimentos que llamaremos pedorros. Sin embargo, no todos los pedos salen al exterior, algunos son absorbidos por las paredes intestinales.



Alimentos Pedorros	
<ul style="list-style-type: none">• <i>Frijol</i>• <i>Alubias</i>• <i>Salvado</i>• <i>Brócoli</i>• <i>Colecitas de Bruselas</i>• <i>Col</i>	<ul style="list-style-type: none">• <i>Coliflor</i>• <i>Cebolla</i>• <i>Refrescos con gas</i>• <i>Agua mineral</i>• <i>Productos lácteos</i>• <i>Pan blanco</i>

Los frijoles son unas verdaderas fábricas de gas, ya que producen por fermentación en la parte baja del intestino, 10 veces más metano que los alimentos comunes.



Nuestro intestino normalmente tiene alrededor de 100 mililitros de gas; así que estamos listos para cualquier contingencia. Y diariamente una persona común se echa alrededor de 15 pedos expulsando un total de entre 2 y 3 litros de gas.

Tonda, Juan y Fierro, Julieta (2005). El libro de las cochinadas. México: ADN editores, págs. 42-44.



TECNICA DE LECTURA:

“Báñate”

Propósito: Fomentar la higiene en los alumnos a través de la lectura y análisis de un texto que presenta una situación biológica cotidiana.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: 1 hora

Modalidad: Individual

Material: Texto “El sudor”, libreta de apuntes y lápiz o bolígrafo.

Competencia genérica a ejercer: Toma decisiones a partir de la valoración de las consecuencias de distintos hábitos de consumo y conductas de riesgo.

Competencia disciplinar básica a ejercer: Argumenta un punto de vista en público de manera precisa, coherente y creativa.

Procedimiento:

1. Proyectar la imagen anexa a los estudiantes que muestra a un chico sudando.
2. Pedir a los alumnos que respondan las siguientes preguntas:
 - ¿Qué muestra de la imagen?
 - ¿Cuál será el motivo por el que está sudando?
 - ¿El sudor huele?
 - ¿Por qué huele el sudor?
 - ¿El sudor huele mal o bien?
 - ¿De qué manera se puede prevenir el mal olor del sudor?
 - ¿Qué opinas de las personas que huelen mal a causa del sudor?
 - ¿Has padecido alguna situación en donde una persona que esté cercana a ti huela mal? ¿qué hiciste?
 - ¿Te atreverías a decirle a alguien que su sudor huele mal? ¿cómo lo harías?
3. Entregar a los alumnos la lectura “El sudor” para realizar una lectura en voz alta.
4. Concluida la lectura, en plenaria, comentar la importancia que tiene la higiene en la vida cotidiana, así como destacar algunos puntos importantes que se deben considerar para mantener un buen estado físico y de arreglo personal.



El sudor



Cuando hacemos mucho ejercicio o practicamos cualquier deporte vemos que por la cara nos empiezan a chorrear gotas de sudor, la camiseta se nos moja en la parte de las axilas, así como el pecho y el cuello. Si en estas condiciones nos acercamos a alguien, no debe extrañarnos que nos diga: ¡apestas!

El sudor está compuesto de gas, sales y urea, ninguno de los cuales huele mucho. Sin embargo, cuando el sudor se mezcla con el aceite que produce la piel, así como las bacterias que viven en la superficie de la misma, es cuando puede

producirse un olor desagradable. Hay muchas personas cuyo sudor no huele gran cosa, mientras que el de otras no lo soportamos por más cariño que les tengamos. Los adolescentes, por ejemplo, producen más grasa que los niños; por eso como a los 13 o 14 años les comienzan a salir granos. También es cuando huelen más fuerte y cuando les da más flojera bañarse.

El sudor cumple una función muy importante que es mantener nuestro cuerpo frío, así como eliminar el nitrógeno que nos sobra, es decir, actúa como refrigerante.

El sudor lo producen las glándulas sudoríparas que se encuentran en la piel, en la capa llamada dermis. Los lugares en los que hay más glándulas sudoríparas son las axilas, la frente, las plantas de los pies y las de las manos.





Existen dos tipos de glándulas sudoríparas, las eccrinas y las apocrinas. Las primeras sacan agua y otros compuestos de la piel para enfriar el cuerpo cuando tenemos mucho calor; se encuentran sobre todo en la cara, el cuello, el pecho y la espalda, el sudor que producen dichas glándulas no huele mal. En cambio, las glándulas apocrinas, que se encuentran donde se producen pelos, como las axilas, los dedos de los pies y los pezones, son las que producen un olor desagradable, cuando se mezclan con el aceite y las bacterias de la piel.



El mejor remedio para acabar con el mal olor es bañarse frecuentemente; el jabón mata las bacterias. El baño es un buen amigo, a pesar de que los reyes católicos, Fernando e Isabel, que patrocinaron los viajes de Cristóbal Colón, se bañaron solo unas cuantas veces a lo largo de toda su vida. En particular se cuenta que la reina Isabel se bañó ¡solo dos veces en su vida!

Para que no nos huelan las axilas, el remedio más sencillo es untarles alcohol; los chinos y los japoneses emplean el té verde. Los comerciantes han inventado los desodorantes, que también acaban con las bacterias del sobaco, y los antitranspirantes, que producen una capa fina de sales de aluminio que impide que salga el sudor.

Tonda, Juan y Fierro, Julieta (2005). *El libro de las cochinas*. México: ADN editores. Pág. 64.



TÉCNICA DE LECTURA:

El tendedero

Propósito: Tomar decisiones con base en información y análisis crítico.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: 2 horas.

Modalidad: Colectiva

Material: Texto “Efectos del ruido”, hojas de colores, colores, pinzas para tendedero, tendedero.

Competencia Genérica a Ejercer: Elige y practica estilos de vida saludable, participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos.

Competencia Disciplinar a Ejercer: Argumenta un punto de vista en público de manera precisa, coherente y creativa.

Procedimiento:

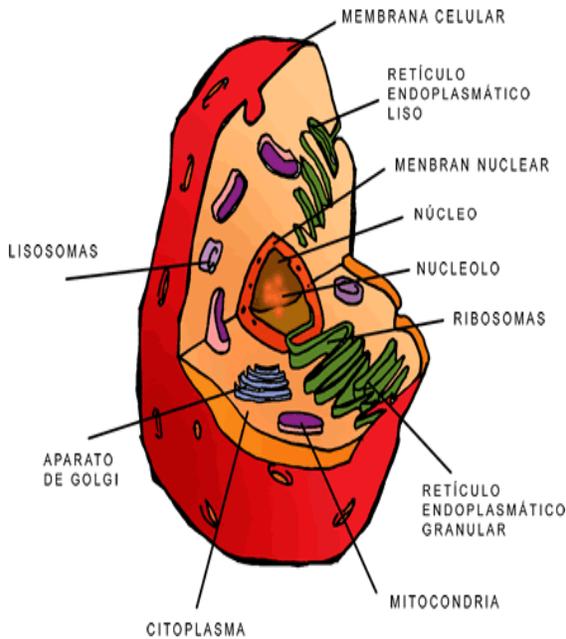
1. Lee el texto en voz alta para el grupo
2. Integra cinco equipos y les proporciona el texto para que lo lean por segunda vez.
3. Cada equipo elabora cinco imágenes que señalen problemas que se presentarán en las familias al padecer enfermedades derivadas del ruido.
4. Los dibujos son colgados en los tendederos.
5. Todos los alumnos observan las imágenes.
6. En plenaria los alumnos armarán tres consignas para eliminar malos hábitos al escuchar música y evitar estos padecimientos.



Efectos del Ruido

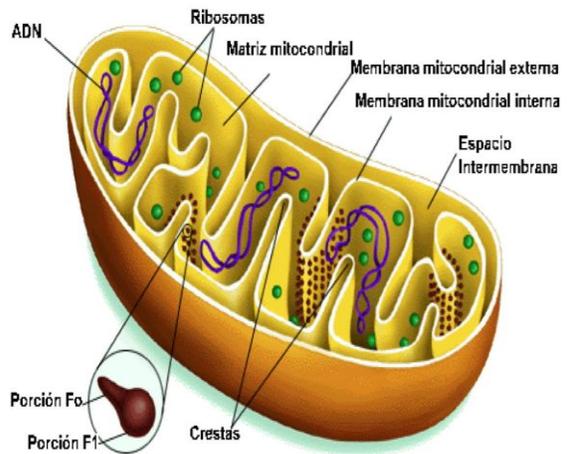
Si a usted le gusta oír la música a todo volumen por largas horas o bien bailar en discotecas con la música a todo volumen... ¡cuidado! Estos hábitos pueden dañar algo más que su aparato auditivo.

En las últimas dos décadas, investigaciones relacionadas con los efectos del ruido



han sugerido que, además de causar pérdida de audición, la exposición al sonido excesivo contribuye a la elevación de la presión sanguínea alta y mayores índices de mortalidad por enfermedades del corazón o las arterias. Un estudio reciente reveló que la exposición a sonidos fuertes y continuos puede esparcir por todo el tejido cardiaco moléculas peligrosas que contienen oxígeno, conocidas como radicales libres, liberados por las mitocondrias de las células. El ruido elevado que detecta el sistema auditivo desencadena una proliferación de la hormona norepinefrina y ello eleva sus concentraciones en sangre, lo que lleva a las células del corazón a absorber demasiado calcio. Esto debilita las membranas de la mitocondria y propicia

la liberación de los radicales libres. En sus investigaciones, los científicos sometieron a diez ratas macho de laboratorio al ruido puro (100 decibelios), que es el volumen utilizado en algunas discotecas y lugares de trabajo industrial. Por otro lado, mantuvieron a un grupo de roedores en relativa quietud. Después de doce horas, retiraron células del corazón de la mitad de las ratas de cada grupo. A la otra mitad le tomaron las muestras 24 horas más tarde.



Los resultados mostraron que las mitocondrias de los animales expuestos al estruendoso ruido tuvieron más membranas rotas, en comparación con las de aquellos que habían experimentado condiciones de mayor quietud. Al examinar el ADN de los núcleos celulares



encontraron también que el de las ratas expuestas al ruido presento daños que las otras no mostraron. A las 24 horas, los resultados fueron similares.

Estudios posteriores deben determinar cuánto tiempo duran los cambios en el ADN dañado, ya que éste puede con frecuencia autorrepararse; empero, en ese lapso las células podrían ser quizá más susceptibles a otras membranas.

Universidad Nacional Autónoma de México. (2007). Coordinación de la Investigación Científica. 400 Pequeñas dosis de ciencia. México: Talleres de formación gráfica. pág. 356.



TÉCNICA DE LECTURA:

“Yo te cuido y tú me cuidas”

Propósito: Favorecer la comprensión de la lectura de un texto mediante su reconstrucción.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: 2 horas.

Modalidad: En equipo.

Materiales: Copias del texto “Sorpresas de las nubes de tormenta”, revistas, lápices de colores, marcadores, plumones, pegamento, tijeras, cartulina, etc.

Competencia genérica: Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.

Competencia disciplinar básica: Valora y describe el papel del arte, la literatura y los medios de comunicación en la recreación o la transformación de una cultura, teniendo en cuenta los propósitos comunicativos de distintos géneros.

Procedimiento:

1. El docente pregunta a los chicos si ¿alguna vez han visto una tormenta?, ¿Qué medidas han tomado para prevenir un accidente de esta naturaleza?
2. Los alumnos leerán “Sorpresas de las nubes de tormenta”.
3. Deberán identificar las palabras desconocidas y buscarlas en el diccionario, posteriormente discutirlo en plenaria para que todos tengan las mismas ideas conceptuales.
4. Se pedirá a los alumnos que elaboren un cartel que contenga las medidas de prevención en caso de una tormenta, empleando la información del texto leído.
5. El docente evalúa la actividad con el instrumento proporcionado “Rúbrica del Cartel”.
6. Se discuten las sugerencias y aportes positivos de los carteles en plenaria.



COLEGIO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DEL ESTADO DE OAXACA

CENTRO EDUCATIVO:

ACTIVIDAD:

GRUPO:

INTEGRANTES DEL EQUIPO:

CRITERIOS	EXCELENTE	MUY BUENO	BUENO	REGULAR	NECESITA MEJORAR
NIVELES					
CONTENIDO	<p>1. Todo el cartel tiene texto que capta la atención del lector y describe su contenido con precisión.</p> <p>2. El nombre del cartel está centrado y en con letras que lo hace sobresalir del resto del contenido.</p> <p>3. El diseño es original en un 100%.</p> <p>4. Las ilustraciones son originales, detalladas, atractivas, creativas y relacionadas al tema.</p>	<p>1. La mayor parte del cartel tiene texto que capta la atención del lector y describe su contenido con precisión.</p> <p>2. El nombre del cartel está centrado, la letra no siempre sobresale del resto del contenido.</p> <p>3. El diseño es original en un 80%.</p> <p>4. Las ilustraciones son originales y algo detalladas, atractivas y relacionadas de alguna manera con el tema.</p>	<p>1. Algunas partes del cartel tienen texto que capta la atención del lector y describen su contenido con precisión.</p> <p>2. El nombre del cartel está medianamente centrado, la letra no siempre sobresale del resto del contenido.</p> <p>3. El diseño es original en un 70%.</p> <p>4. Las ilustraciones son originales y se relacionan con el tema.</p>	<p>1. Pocas partes del cartel tienen texto que capta la atención del lector y describen su contenido con precisión.</p> <p>2. El nombre del cartel está poco centrado, la letra no sobresale del resto del contenido.</p> <p>3. El diseño es original en un 40%.</p> <p>4. Las ilustraciones no se relacionan con el tema.</p>	<p>1. Contiene solo una idea textual basada en el tema.</p> <p>2. El nombre del cartel no está centrado, la letra no sobresale del resto del contenido.</p> <p>3. El diseño es original en un 10%.</p> <p>4. No hay ilustraciones.</p>
ORTOGRAFÍA	<p>Presenta los siguientes elementos:</p> <p>1. Respeta las reglas de acentuación y puntuación.</p> <p>2. Los escritos muestran coherencia, adecuación y cohesión.</p>	<p>Presenta 3 de los siguientes elementos:</p> <p>1. Respeta las reglas de acentuación y puntuación.</p> <p>2. Los escritos muestran coherencia, adecuación y cohesión.</p>	<p>Presenta 2 de los siguientes elementos:</p> <p>1. Respeta las reglas de acentuación y puntuación.</p> <p>2. Los escritos muestran coherencia, adecuación y cohesión.</p>	<p>Presenta 1 de los siguientes elementos:</p> <p>1. Respeta las reglas de acentuación y puntuación.</p> <p>2. Los escritos muestran coherencia, adecuación y cohesión.</p>	<p>Presenta 1 de los siguientes elementos pero deficientemente:</p> <p>1. Respeta las reglas de acentuación y puntuación.</p> <p>2. Los escritos muestran coherencia, adecuación y cohesión.</p>
ACTITUDES Y VALORES DURANTE EL PROCESO DE ELABORACIÓN DEL PRODUCTO	<p>Fue puntual, participativo, mostró respeto hacia el grupo y facilitador, entregó su trabajo en tiempo y forma.</p>	<p>La mayoría de las veces fue puntual, participativo, mostró respeto hacia el grupo y facilitador, entregó su trabajo en tiempo y forma.</p>	<p>Algunas veces fue puntual, participativo, mostró respeto hacia el grupo y facilitador, entregó su trabajo en tiempo y forma.</p>	<p>Pocas veces fue puntual, participativo, mostró respeto hacia el grupo y facilitador, entregó su trabajo fuera de tiempo.</p>	<p>No fue puntual, ni participativo, tampoco mostró respeto hacia el grupo y facilitador, no entregó su trabajo en tiempo y forma.</p>



Sorpresas de las nubes de tormenta

Por Beata Kucienska

Además de rayos y relámpagos, las nubes de tormenta producen extraños fenómenos luminosos que se descubrieron hace poco. Todo se debe al mecanismo mediante el cual adquieren carga eléctrica.



El gardabosque Roy Sullivan vio la nube de tormenta y corrió a su camioneta. Roy había sido alcanzado por rayos cuatro veces y estaba convencido de que una fuerza misteriosa lo perseguía desde el cielo. Desde que el último rayo le convirtió en una antorcha siempre llevaba en el coche una cubeta de agua.

La nube ya estaba encima de él como un manto oscuro. Sullivan pisó el acelerador. “Esta vez no me alcanzarás”, pensó, apretando los labios. La nube avanzaba con rapidez, pero la camioneta era más veloz y la dejó atrás. Sullivan bajó de la camioneta y se enjugó el sudor de la frente. Sobre su cabeza el cielo estaba despejado.

Y entonces lo vio. Era como estar en una película en cámara lenta. Un rayo venía hacia él y no había la menor oportunidad de escapar. Sullivan cayó boca arriba con el pelo en llamas y sintiendo que le quemaban el brazo y la pierna izquierda. Su zapato izquierdo salió volando y el rayo saltó a la pantorrilla derecha. Roy fue a rastras hasta la camioneta y se vació la cubeta de agua encima. Apoyó la cabeza en la tierra bajo un cielo azul. A lo lejos resplandecían relámpagos.

Tres años después de este incidente Roy Sullivan fue fulminado por otro rayo, y un año más tarde por otro más. Pese a todo, parece que logró vencer el miedo a sus perseguidores eléctricos. Tras la caída del séptimo rayo, que le quemó el pecho, Sullivan vio un oso tratando de robarle una trucha de la caña de pescar. Sin hacer caso de la quemadura, aferró una rama de árbol y echó a correr en dirección del animal para espantarlo.



Ninguno de los siete rayos logró dar el golpe mortal al corazón de Roy, pero Cupido sí. El guardabosque sufrió una decepción amorosa y se suicidó a la edad de 71 años. Roy Cleveland Sullivan, guardabosque del Parque Nacional Shenandoach de Virginia, Estados Unidos, figura en el libro *Guinness de récords* como la persona a la que más rayos de han caído. Se estima que la probabilidad de ser fulminado por un rayo en toda la vida es de 1 en 10000; sin embargo, las personas que viven en regiones con tormentas frecuentes y que trabajan en espacios abiertos, como Roy sullivan, están mucho más expuestas.

México fulminado

Según la Organización Mundial de la Salud, México es el país con mayor número de muertes por rayos, con un promedio de 223 decesos al año (www.nationmaster.com). Esto se debe a la alta incidencia de tormentas eléctricas en el país, pero también a la falta de información. Según un estudio que realizamos en el Centro de Ciencias de la Armósfera de la UNAM Graciela Raga, Myriam de la Parra y yo, el grupo más vulnerable a la muerte por rayos son los niños y jóvenes de entre 10 y 19 años. El estudio arrojó también un misterio: los varones tienen cinco veces más probabilidades de morir fulminados que las niñas. Las razones de esto son múltiples. En las regiones rurales, los varones mayores de 10 años se incorporan a las actividades agrícolas, lo que los hace más vulnerables. En las ciudades, los espacios recreativos a cielo abierto como los parques y campos deportivos son muy frecuentados por niños y jóvenes. En 2001, una tormenta eléctrica casi exterminó a un equipo de futbol de las fuerzas básicas del Monarcas Morelia. Los jóvenes estaban entrenando en una cancha del Deportivo Cuauhtémoc Cárdenas en Morelia. Al desatarse la tormenta, se refugiaron debajo de un árbol. Un rayo acabó con la vida de seis jugadores.

No hay nada más peligroso durante una tormenta que un árbol, especialmente si está aislado en terreno abierto. Los objetos altos y prominentes acumulan cargas eléctricas que atraen a los rayos. El refugio que se debe buscar es un edificio bien construido o un coche con ventanas cerradas. El vehículo ofrece una protección llamada jaula de Faraday: en un material conductor de la electricidad (como un automóvil, hecho de metal) la carga eléctrica se distribuye por toda la superficie



exterior dejando el interior libre de efectos eléctricos. El detalle de cerrar las ventanas es importante: el segundo rayó que alcanzó a Roy Sullivan saltó de un árbol al interior de la camioneta a través de la ventana abierta.

Plantas eléctricas en el cielo

Las nubes de tormenta llamadas cumulonimbos se ven como torres o champiñones gigantes en el cielo. Pueden alcanzar hasta 20 kilómetros de altura y producen lluvias intensas, rayos y relámpagos. La mayoría de las descargas ocurre dentro de la nube o entre una nube y otra. Solo 20% ocurren de nube a tierra.

Si vemos una nube de tormenta desde lejos podemos distinguir su parte baja, que contiene principalmente gotitas de agua, de la parte más alta, donde las temperaturas son inferiores a 0°C y hay hielo. En el centro de la nube coexisten hielo y agua. Se pueden distinguir a simple vista dónde empieza el hielo: la parte baja tiene apariencia aborregada, mientras la parte alta y fría parece algodón de azúcar.

Las partes inferiores de la mayoría de las nubes de tormenta contienen un exceso de carga eléctrica negativa. Esto hace subir las cargas positivas de la tierra a la superficie (decimos que la carga de las nubes “induce” una carga positiva en la

tierra). La naturaleza no soporta estas diferencias y busca el equilibrio. La diferencia de potencial (voltaje) entre la nube y la tierra puede llegar a millones de volts y como resultado el aire pierde sus propiedades de aislante y se convierte en un conductor de la corriente eléctrica. El rayo es una corriente



eléctrica que anula la diferencia de carga entre los cumulonimbos y la superficie de la tierra.

Escalones en el aire

Antes de la descarga se forma un canal en el aire en el cual se pueden mover libremente los electrones, que son partículas de carga eléctrica negativa. Este



canal, llamado guía escalonada, mide unos centímetros de diámetro y es invisible. En los gases del aire los electrones se desprenden de los núcleos atómicos y quedan libres de desplazarse. Decimos que los átomos se ionizan y que el gas se convierte en un plasma. Se forman varios canales de plasma y bajo el cumulonimbo aparece una especie de arbusto invisible con ramificaciones múltiples. La guía busca el camino de menor resistencia y se desarrolla en pasos o escalones: avanza unas decenas de metros, luego se detiene por unos microsegundo y vuelve a avanzar. Cuando las ramificaciones de la guía escalonada están cerca de la tierra, empiezan a surgir desde ésta canales positivos hacia la nube. Este proceso ocurre en una fracción de segundo y si se pudiera ver, sería impresionante: las cabezas de las personas, los animales, los árboles, las casas y otros objetos emiten estas serpentinas invisibles con carga positiva que buscan conectarse con los canales negativos que bajan de la nube. Si alguna vez te encuentras debajo de un cumulonimbo y sientes que el cabello se te para de punta, significa que tu cuerpo está electrizado y probablemente emite un canal de plasma que puede conectarse con el canal que desciende de la nube de tormenta para crear el camino para una descarga.

Ésta empieza cuando un canal positivo se conecta con uno negativo. Y es aquí donde nuestros ojos nos engañan. El rayo parece un fenómeno instantáneo y nuestro cerebro nos hace creer que viaja desde la nube hacia la tierra, pero en la



mayoría de los casos la descarga se propaga desde la tierra hacia la nube. Lo que nuestros ojos ven como un solo rayo casi siempre son descargas múltiples.

Cuando ocurre la descarga, la temperatura del canal ionizado sube bruscamente y se vuelve mayor que la temperatura de la superficie del Sol. En este momento empiezan los fenómenos más insólitos asociados con los rayos.

Duendes, elfos y chorros azules



Retrocedamos en el tiempo a 1924. C. T. R. Wilson, físico escocés, está calculando el campo eléctrico generado por las nubes de tormenta, el cambio en la fuerza eléctrica con la distancia y el decremento en la densidad del aire con la altura. Con este cálculo, Wilson predice que a unos 80 kilómetros sobre la superficie de la tierra ocurre un tipo desconocido de descargas eléctricas. El físico muere 35 años después, sin haber confirmado los fenómenos que vislumbró en sus ecuaciones.

Avancemos hasta el 6 de julio del 1989. Unos científicos de la Universidad de Minnesota están probando una cámara de baja luminosidad para filmar lanzamientos de cohetes. Revisan la película y en dos cuadros detectan extrañas columnas de luz sobre unas nubes de tormenta. Al principio piensan que se debe a algún defecto de la cámara, pero después de revisar otras grabaciones se dan cuenta de que se trata de un nuevo fenómeno de la naturaleza. En las filmaciones, las columnas luminosas aparecen a decenas de kilómetros por encima de las nubes y parece que bailan en el aire. Los físicos las bautizan con el fantástico nombre de *sprites*, que significa duendecillos o espíritus del aire. Un año después, en el congreso de la Unión Geofísica de Estados Unidos, William Boeck y Otha Vaughan, de la NASA, presenta fotos de *sprites* tomadas desde el espacio. Una vez que se comprueba su existencia, muchos pilotos de avión confiesan que han visto las extrañas luces con sus propios ojos. La mayoría no mencionaba sus experiencias por temor a ser tachados de locos.

Inspirados por el descubrimiento de los duendecillos eléctricos, los físicos dirigen sus instrumentos a las nubes de tormenta y detectan otras criaturas luminosas de la electricidad. Algunas parecen anillos gigantes, otras chorros de fuego. Los nuevos fenómenos reciben nombres de cuento de hadas: elfos y chorros azules.

Estos nuevos fenómenos probablemente presentan solo un fragmento de un extraño universo de luz generado por las nubes de tormenta. Los científicos apenas llevan dos décadas dirigiendo sus lentes hacia lo que llaman “eventos luminosos transitorios”. Podemos esperar que, con el tiempo, el mundo de los efectos luminosos de las capas elevadas de la atmósfera vaya revelando sus misterios.



En el principio fue la luz

Es el año 2009 y el telescopio espacial Fermi, puesto en órbita por la NASA, registra una radiación de alta energía (511 kiloelectrovolts) mientras su detector está dirigido hacia la superficie terrestre. Cuando los físicos del proyecto ven este registro, se dan cuenta de que es la huella energética del proceso llamado aniquilación de pares, fenómenos en el cual la materia y antimateria se encuentran y desaparecen, transformándose en luz de muy alta energía, o sea rayos gamma. La radiación que detectó el telescopio Fermi se debió al encuentro de un electrón (partícula de energía con carga negativa) con un positrón (partícula idéntica, pero de carga positiva, que forma parte de la antimateria). Mientras los ojos asombrados de los investigadores contemplan la evidencia de la aniquilación, en sus mentes aparecen las grandes preguntas de la ciencia: cómo, por qué, dónde. La pregunta “dónde” pronto encuentra su respuesta. Todo indica que la radiación provino de una nube de tormenta. En la atmósfera alta, el campo eléctrico de los cumulonimbos acelera electrones a velocidades cercanas a la de la luz. A tales energías, cuando estos electrones se acercan a un átomo, despiden rayos gamma que al chocar con otros átomos generan pares de partículas compuestas por un electrón y un positrón. Al juntarse el electrón y el positrón, liberan luz en forma de radiación de una energía característica.

En 2011 Michael Briggs y sus colaboradores publicaron el descubrimiento de antimateria generada por las nubes en la revista *Geophysical Research Letters*. Sin embargo, el mecanismo mediante el cual las nubes generan antimateria no se entiende más que a grandes rasgos. El hecho de que esto ocurra en las cotidianas y aparentemente bien conocidas nubes de tormenta es una sorpresa muy reciente.

Las entrañas del monstruo

Los niños pequeños preguntan por qué y por qué, en busca de la razón primaria, hasta que cansan a sus padres. Éstos, exasperados, pueden contestar cualquier cosa en su mal humor. Los niños entienden bastante bien el mensaje y con la edad dejan de hacer este tipo de preguntas. Los científicos son como niños raros que no han madurado por completo.



Duendecillos, elfos, chorros azules, antimateria, rayos gamma y otros fenómenos tienen su origen en el misterioso mecanismo que transforma una tranquila nube cumulus en un monstruo eléctrico que busca descargar su enorme energía. Durante varias décadas los científicos enrojecían de emoción (o vergüenza) cuando intentaban explicar cómo se electrizan las nubes. Había muchas hipótesis. ¿Cómo explicar, por ejemplo, la distribución de la carga eléctrica que en la mayoría de las nubes tiene estructura tripolar, con la carga principal positiva en la parte superior de la nube, la carga negativa en la base y una pequeña zona de carga positiva debajo de ésta?

En 1978 Tsutomu Takahashi, de la Universidad de Hawai, hizo un experimento en el que se formaba una piedra de granizo a partir de choques con gotitas de agua que se congelaban y acumulaban en su superficie. Al mismo tiempo, el granizo chocaba con cristales de hielo. Tras cada colisión, el granizo y los cristales quedaban con cargas eléctricas de signos opuestos. En las condiciones típicas de un cumulonimbo el granizo adquiere carga negativa y los cristales de hielo positiva.

Durante el resto del siglo XX la hipótesis de Takahashi fue una de muchas maneras de explicar la electrización de los cumulonimbos. En 1992, en un artículo publicado en la revista *Journal of Applied Meteorology*. C.P.R. Saunders escribió: “Es sorprendente que nos esté tomando tanto tiempo resolver el problema de la electrización de las nubes de tormenta; no hay acuerdo universal acerca del mecanismo de transferencia de carga eléctrica entre las partículas que chocan, y tampoco entendemos completamente cómo se distribuye la carga eléctrica en las nubes con los movimientos convectivos.”

En los últimos años la hipótesis de Takahashi ha convencido a la mayoría de los investigadores. Muchos experimentos han demostrado que la nube adquiere carga eléctrica por medio de millones de choques entre partículas de granizo y cristales de hielo en presencia de gotitas de agua sobreenfriada. A temperaturas cercanas a -20°C , el granizo recibe carga negativa y los cristales carga positiva. A temperaturas más altas, la situación se invierte. Aquí el niño preguntón que no ha

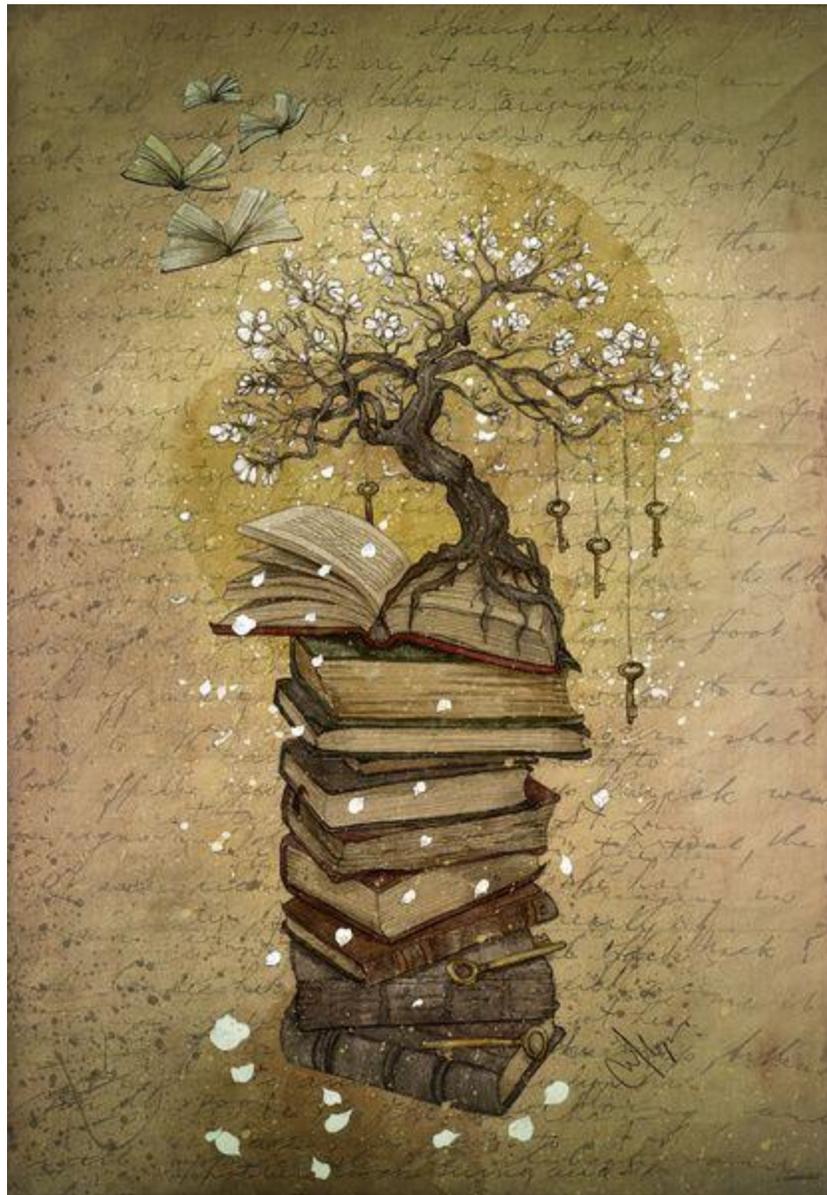


entendido que sus preguntas incomodan a los adultos podría inquirir: “¿y por qué es así y no al revés?” Lamentablemente, la respuesta tendrá que esperar.

La hipótesis de las colisiones entre el granizo y los cristales de hielo explica bastante bien la estructura tripolar de la carga eléctrica. En la atmósfera, la temperatura disminuye con la altura. La región principal donde se separan las cargas, tiene temperatura de entre -10°C y -30°C . A estas temperaturas el granizo recibe carga negativa y los cristales de hielo carga positiva. Fuerte vientos ascendentes que existen en las nubes, llamados corrientes convectivas, llevan los ligeros cristales de hielo con carga positiva a las partes altas de la nube, mientras que el granizo, con carga negativa, se acumula en la parte más baja debido a su peso. Cerca de la base de la nube, donde la temperatura es más alta, el granizo adquiere carga positiva, lo que explica la presencia de la pequeña zona adicional con carga positiva.

El mecanismo que electriza las nubes es tan sencillo que algunos lo encuentran difícil de creer. ¿Realmente los choques entre pequeñas partículas compuestas de agua producen más calientes que el Sol, fenómenos luminosos que se extienden cientos de kilómetros por encima de las nubes, antimateria y rayos gamma? Los estudios realizados por *Takahashi* y muchos otros científicos indican que sí. Y quien lo dude, puede iniciar su propio viaje al corazón de las nubes de tormenta. Todavía quedan muchos misterios por resolver.

Kucienska, Beata (2014). Sorpresas de las nubes de tormenta. *¿Cómo ves? Revista de divulgación de la ciencia de la Universidad Nacional Autónoma de México*. Pág. 16.



TEXTOS LITERARIOS.



TÉCNICA DE LECTURA:

Re...cuento

Propósito: Desarrollar la capacidad de expresar por medio del dibujo la interpretación que se tiene de una lectura escuchada.

Lugar: Salón de clase

Tiempo: 1 hora

Modalidad: individual

Material: hojas blancas, lápices, colores

Competencia genérica a ejercer: Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.

Competencia disciplinar básica a ejercer: Expresa ideas y conceptos en composiciones coherentes y creativas, con introducciones, desarrollo y conclusiones claras.

Procedimiento:

1. El docente facilita el texto mencionado y pide a alguno de los estudiantes que lo lea en voz alta.
2. El resto de los estudiantes dibujará en una hoja de papel la interpretación de lo escuchado. No se necesita realizar dibujos muy bien hechos sino simplemente trazos que simbolicen lo que pretenden.
3. La ilustración de los alumnos se realiza simultáneamente a la lectura en voz alta. No se tienen que realizar dibujos de cada detalle de la historia sino de aquellas acciones que se consideren las más representativas.
4. Al finalizar se organizan a los estudiantes en dos círculos, uno dentro del otro de tal manera que queden frente a frente un estudiante del círculo de afuera y uno del de adentro. Posteriormente se explican entre ellos qué acción representa cada dibujo realizado. Enseguida el círculo de afuera se mueve dos lugares para que los estudiantes cambien de compañero con quien intercambiar información. Se puede repetir esta acción las veces que se consideren suficientes.
5. Para concluir esta técnica el docente pide que todos peguen sus dibujos alrededor del salón para que los estudiantes puedan observar el resto de los dibujos.



La princesa Hitomaru

Detrás del santuario del dios Tatsumikojin, en el valle de Ougigayatsu, se encuentra el túmulo en memoria de la princesa Hitomaru, que murió de tristeza por un amor desleal.

Hitomaru era hija del noble Kajiwara no Kagekiyo y después de la muerte de su padre entró como vestal en el santuario de

Hachimangu, donde se esmeró en el aprendizaje de sus recién adquiridos deberes en las ceremonias religiosas, entre ellos las danzas rituales.

Cierto día, un noble de la corte de Kioto, que se encontraba como escribano al servicio del shogun, la vio por primera vez en una de estas danzas y se enamoró perdidamente de ella.

Hitomaru rechazó sus cartas de amor repetidas veces, pero la habilidad del joven cortesano con las palabras era tal que logró cambiar su corazón y, al final, aceptó recibirlo en secreto en sus aposentos privados. Ataviado con las sedas más suntuosas y acertadas combinaciones de ricos colores que realzaban su gran apostura, supo conquistar el amor de la princesa y ese día ambos intercambiaron promesas de amor eterno.

Sin embargo, pocos días después el cortesano fue llamado de vuelta a Kioto y, en la despedida, juró a Hito-marú que enviaría un cortejo para buscarla tan pronto como fuera posible.

Confiado en las promesas de su enamorado, Hitomaru esperó día tras día en vano. Pasaron las semanas, los meses y los años sin que llegara el prometido cortejo que le probaría la sinceridad de ese amor.



Poco a poco, la ilusionada espera se convirtió en tristeza y resentimiento. Cierta día, Hitomaru se quitó la vida ahogándose en un estanque cercano al templo. Pero su espíritu, lleno de rencor, se convirtió en una gran serpiente, que arrastraba hacia el fondo a toda doncella que se aproximase a la orilla. Para aplacar su ira, los monjes de Hachimangu construyeron un túmulo funerario, que hasta hoy se conoce como Hitomarutsuka.

En cuanto al cortesano de Kioto, su regreso fue acompañado de una brillante carrera que aumentó su prestigio en palacio en los años siguientes. Pero cierto día cometió un error tan nefasto que fue destituido. Privado de su puesto, perdió la razón y murió pocos años después, evocando el nombre de Hitomaru e implorando su perdón.

Entonces su familia supo que la repentina desgracia del joven cortesano fue causada por el rencor de Hitomaru y así partieron hacia Kamakura para visitar el túmulo de la princesa. Y continuaron haciéndolo durante muchos años.

Se decía que los alrededores del estanque donde murió Hitomaru tenían una maldición, y permanecieron durante varios siglos baldíos, ya que cualquier intento de cultivar la tierra o construir un edificio terminaba en una tragedia.



TÉCNICA DE LECTURA:

“Viendo con las manos”

Propósito: Propiciar el gusto por la lectura.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: 2 horas

Modalidad: Individual y colectiva

Material: Texto “Los seis ciegos y el elefante” (Cuento Hindú), cuestionario, hojas de papel, lápiz.

Competencia genérica a ejercer: Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.

Competencia disciplinar básica a ejercer: Valora el pensamiento lógico en el proceso comunicativo en su vida cotidiana y académica.

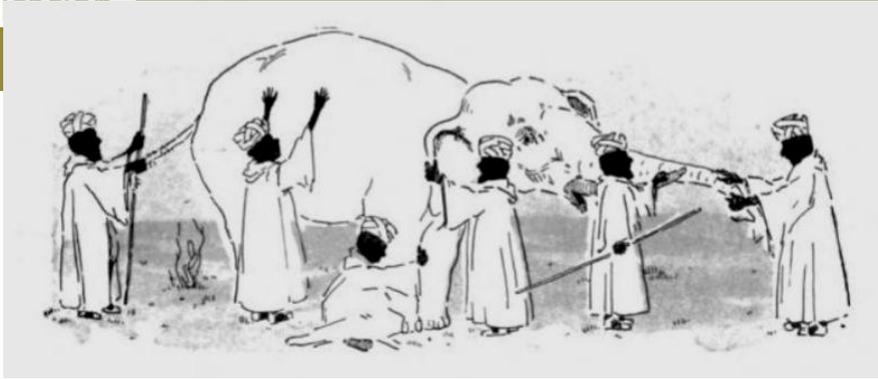
Procedimiento:

1. Leer el texto proporcionado por el facilitador.
2. Una vez que haya leído el texto deberá contestar las preguntas que se le indican.

Preguntas que debe contestar:

1. ¿Cuáles es el propósito de la lectura que realizó?
2. ¿Cuál de los 6 ciegos estuvo más acertado en la descripción que dio del elefante?
3. ¿Por qué lo crees así?
4. ¿Cuál es la moraleja que nos da la historia?
5. ¿Se puede aplicar el contenido de la historia a la vida real?
6. Describe un ejemplo
7. ¿Te aporta algún valor práctico?

3. Realizar un ejercicio práctico con los estudiantes. Se formará un equipo de 6 estudiantes voluntarios quienes tomarán el rol de los sabios ciegos. Posteriormente se les vendarán los ojos a todos ellos y enseguida se les presentará un objeto que tendrán que describirlo con solo tocarlo, obviamente cada uno describirá solo la parte que pueda tocar. Para esto se puede tomar algún objeto grande que el docente crea conveniente para la actividad.



Los seis ciegos y el elefante

Cuento Hindú

Este cuento popular de la India nos ayuda a reflexionar sobre la verdadera naturaleza de las cosas. ¿Podemos estar seguros de que todo es como nos parece en una primera impresión? ¿Pueden estar seis sabios equivocados al mismo tiempo sobre la forma real de un elefante? Acompañemos a los seis sabios ciegos en su viaje a la selva.

Hace más de mil años, en el Valle del Río Brahmanputra, vivían seis hombre ciegos que pasaban las horas compitiendo entre ellos para ver quién era de todos el más sabio.

Para demostrar su sabiduría, los sabios explicaban las historias más fantásticas que se les ocurrían y luego decidían de entre ellos quién era el más imaginativo.

Así pues, cada tarde se reunían alrededor de una mesa y mientras el sol se ponía discretamente tras las montañas, y el olor de los espléndidos manjares que les iban a ser servidos empezaba a colarse por debajo de la puerta de la cocina, el primero de los sabios adoptaba una actitud severa y empezaba a relatar la historia que según él, había vivido aquel día. Mientras, los demás le escuchaban entre incrédulos y fascinados, intentando imaginar las escenas que éste les describía con gran detalle.



La historia trataba del modo en que, viéndose libre de ocupaciones aquella mañana, el sabio había decidido salir a dar un paseo por el bosque cercano a la casa, y deleitarse con el cantar de las aves que alegres, silbaban sus delicadas melodías. El sabio contó que, de pronto, en medio de una gran sorpresa, se le había aparecido el Dios Krishna, que sumándose al cantar de los pájaros, tocaba con maestría una bellísima melodía con su flauta. Krishna al recibir los elogios del sabio, había decidido premiarle con la sabiduría que, según él, le situaba por encima de los demás hombres.

Cuando el primero de los sabios acabó su historia, se puso en pie el segundo de los sabios, y poniéndose la mano al pecho, anunció que hablaría del día en que había presenciado él mismo la famosa Ave de Bulbul, con el plumaje rojo que cubre su pecho. Según él, esto ocurrió cuando se hallaba oculto tras un árbol espionando a un tigre que huía despavorido ante un puerco espín malhumorado. La escena era tan cómica que el pecho del pájaro, al contemplarla, estalló de tanto reír, y la sangre había teñido las plumas de su pecho de color carmín.

Para poder estar a la altura de las anteriores historias, el tercer sabio tosía y chasqueaba la lengua como si fuera un lagarto tomando el sol, pegado a la cálida pared de barro de una cabaña. Después de inspirarse de esta forma, el sabio pudo hablar horas y horas de los tiempos de buen rey Vikra Maditya, que había salvado a su hijo de un brahman y tomado como esposa a una bonita pero humilde campesina.

Al acabar, fue el turno del cuarto sabio, después del quinto y finalmente el sexto sabio se sumergió en su relato. De este modo los seis hombres ciegos pasaban las horas más entretenidas y a la vez demostraban su ingenio e inteligencia a los demás.

Sin embargo, llegó el día en que el ambiente de calma se turbó y se volvió enfrentamiento entre los hombres, que no alcanzaban un acuerdo sobre la forma exacta de un elefante. Las posturas eran opuestas y como ninguno de ellos había



podido tocarlo nunca, decidieron salir al día siguiente a la busca de un ejemplar, y de este modo poder salir de dudas.

Tan pronto como los primeros pájaros insinuaron su canto, con el sol aún a medio levantarse, los seis ciegos tomaron al joven Dookiram como guía, y puestos en fila con las manos a los hombros de quien les precedía, emprendieron la marcha enfilando la senda que se adentraba en la selva más profunda. No habían andado mucho cuando de pronto, al adentrarse en un claro luminoso, vieron a un gran elefante tumbado sobre su costado apaciblemente. Mientras se acercaban el elefante se incorporó, pero enseguida perdió interés y se preparó para degustar su desayuno de frutas que ya había preparado.

Los seis sabios ciegos estaban llenos de alegría, y se felicitaban unos a otros por su suerte. Finalmente podrían resolver el dilema y decidir cuál era la verdadera forma del animal.

El primero de todos, el más decidido, se abalanzó sobre el elefante preso de una gran ilusión por tocarlo. Sin embargo, las prisas hicieron que su pie tropezara con una rama en el suelo y chocara de frente con el costado del animal.

-¡Oh, hermanos míos! –Exclamó- yo os digo que el elefante es exactamente como una pared de barro secada al sol.

Llegó el turno del segundo de los ciegos, que avanzó con más precaución, con las manos extendidas ante él, para no asustarlo. En esta posición en seguida tocó dos objetos muy largos y puntiagudos, que se curvaban por encima de su cabeza. Eran los colmillos del elefante.

-¡Oh, hermanos míos! ¡Yo os digo que la forma de este animal es exactamente como la de una lanza...sin duda, ésta es!

El resto de los sabios no podían evitar burlarse en voz baja, ya que ninguno se acababa de creer los que los otros decían. El tercer ciego empezó a acercarse al



elefante por delante, para tocarlo cuidadosamente. El animal ya algo curioso, se giró hacia él y le envolvió la cintura con su trompa. El ciego agarró la trompa del animal y la resiguió de arriba a abajo notando su forma alargada y estrecha, y cómo se movía a voluntad.

-Escuchad queridos hermanos, este elefante es más bien como...como una larga serpiente.

Los demás sabios disentían en silencio, ya que en nada se parecía a la forma que ellos habían podido tocar. Era el turno del cuarto sabio, que se acercó por detrás y recibió un suave golpe con la cola del animal, que se movía para asustar a los insectos que le molestaban. El sabio prendió la cola y la resiguió de arriba abajo con las manos, notando cada una de las arrugas y los pelos que la cubrían. El sabio no tuvo dudas y exclamó:

-¡Ya lo tengo! – dijo el sabio lleno de alegría- Yo os diré cual es la verdadera forma del elefante. Sin duda es igual a una vieja cuerda.

El quinto de los sabios tomó el relevo y se acercó al elefante pendiente de oír cualquiera de sus movimientos. Al alzar su mano para buscarlo, sus dedos resiguieron la oreja del animal y dándose la vuelta, el quinto sabio gritó a los demás:

-Ninguno de vosotros ha acertado en su forma. El elefante es más bien como un gran abanico plano – y cedió su turno al último de los sabios para que lo comprobara por sí mismo.

El sexto sabio era el más viejo de todos, y cuando se encaminó hacia el animal, lo hizo con lentitud, apoyando el peso de su cuerpo sobre un viejo bastón de madera. De tan doblado que estaba por la edad, el sexto ciego pasó por debajo de la barriga del elefante y al buscarlo, agarró con fuerza su gruesa pata.

-¡Hermanos! Lo estoy tocando ahora mismo y os aseguro que el elefante tiene la misma forma que el tronco de una gran palmera.



Ahora todos habían experimentado por ellos mismos cuál era la forma verdadera del elefante, y creían que los demás estaban equivocados. Satisfecha así su curiosidad, volvieron a darse las manos y tomaron otra vez la senda que les conducía a su casa.

Otra vez sentados bajo la palmera que les ofrecía sombra y les refrescaba con sus frutos, retomaron la discusión sobre la verdadera forma del elefante, seguros de que lo que habían experimentado por ellos mismos era la verdadera forma del elefante.

Seguramente todos los sabios tenían parte de razón, ya que de algún modo todas las formas que habían experimentado eran ciertas, pero sin duda todos a su vez estaban equivocados respecto a la imagen real del elefante.



TÉCNICA DE LECTURA:

Lectura en atril

Propósito: Practicar la lectura en voz para desarrollar las cualidades de la expresión oral.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: 2 horas

Modalidad: Equipos.

Material: Copias de los textos “Las enaguas coloradas”, “El más hermoso galán” y harina de dos costales” objetos que identifiquen a los personajes

Competencia genérica a ejercer: Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.

Competencia disciplinar básica a ejercer: Valora y describe el papel del arte, la literatura y los medios de comunicación en la recreación o la transformación de una cultura, teniendo en cuenta los propósitos comunicativos de distintos géneros.

Procedimiento:

1. Organizar a los participantes asignándoles los personajes que intervienen en el texto, si es necesario; considera también al narrador y a una persona que haga efectos especiales como: lluvia, pasos, viento, etcétera, si el texto lo requiere.
2. Pedir que lean individualmente y en voz baja el texto para identificar los diálogos de su personaje y los momentos de sus intervenciones. Lo mismo hará el narrador y la persona encargada de los efectos especiales.
3. Explica que al momento de leer deberán respetar los turnos de aparición, cuidando el volumen, la claridad y la modulación de la voz para interpretar al personaje y transmitir su emoción: tristeza, felicidad, ternura, humor, cólera, etcétera.
6. Coordinar la lectura del texto.
7. Pedir al grupo, al finalizar la lectura, que haga comentarios sobre lo leído.



Las enaguas coloradas



Personajes: Santos, Chole y Martín.

La escena representa el interior de una típica cocina de pueblo. A la izquierda, en primer término, una mesa de pino cubierta con hule de vistosos colores. En segundo término, un trastero de madera con platos y tazas de barro. a la derecha , en tercer término, un gran brasero de ladrillos rojos. Sobre él, cazuelas, ollas y un comal. En la pared, colgados, jarros y dos aventadores, un cucharero de madera con molinillo y cucharas de diversos tamaños. Una muy grande.

- Santos. Chole, Chole, por dónde andas...
- Chole. (Desde adentro) Por aquí, viejo, ya voy.
- Santos. Ándele Chole, que estoy con un hambre que Dios guarde.
- Chole. (Entrando) Taba viendo los marranos, que están re chulos de gordos y la gallinita clueca, que anda con sus siete pollos.
- Santos. Pos hablando de animales, una noticia le traigo: que vendí todos mis burros y 'ora con dinero me hallo.
- Chole. ¡Ay, Santos! ¿No te lo dije? Que Dios había de ayudar a los pobres que trabajan...
- Santos. Cierto Chole. Sin tardar, un regalito de plata le vamos a regalar.
- Chole. (Contenta) 'Ora sí podrás comprarte tus riatas y tu sombrero y regalarle a tu mamá sus ollas y su brasero.
- Santos. Ay nomás, no s'adelante, que a aste naiden se le olvida; pero falta lo importante. (Abrazándola) ¿Qué le regalo, mi vida?
- Chole. (Con humildad) Ya sabes que mi rebozo 'ta por todos lados roto.
- Santos. (Sintiéndose espléndido) Le mercaré su rebozo. Y por sus rezos, mi vieja, pa' que vea que lo agradezco, le regalaré un collar, sus aretes... y ...unas naguas, coloradas, plegaditas de percal.
- Chole. (Con desagrado) ¿Coloradas?, pero Santos, eso me va a quedar mal.



- Santos. (Asombrado) ¿Pos de qué color las quere?
- Chole. Pos las prefiero moradas, o amarillas o cafeses, aunque no sean muy plegadas.
- Santos. (Incrédulo) ¿No las quere coloradas?.
- Chole. La mera verda, pos no...
- Santos. (Insistiendo) Mire, Chole, a mí me gusta que se vista asté elegante, y pienso que 'l colorado le queda como de guante.
- Chole. (Molesta) Ese color no me gusta. Me cuadra más lo amarillo.
- Santos. (Aconsejando) "Acaballo regalado no se le mira colmillo".
- Chole. (Ofendida) ¿Ora me lo va a cantar? ¿Pos qué se está creyendo? ¿Que porque me lo regala ya me lo estaba poniendo?...(Decidida) ¡No me gustan coloradas!
- Santos. (Enojado) ¡Ah, vieja tan rezongona! Pos llevas las de perder, porque cuando Santos dice "de este color ha de ser", ya sea tuerto o sea derecho lo obedece su mujer.
- Chole. Si las compra coloradas, no me las he de poner.
- Santos (Iracundo) Se las pone, se las pone o conmigo se ha de ver. (le jala una trenza).
- Chole. (Gritando) ¡Aaay!, que me jala la trenza. (Rezongando) Viejo abusivo, mandón. Bien me lo decía mi mamá: "No te cases con él, no". (Llorando) Tanto que l'he trabajado pa' que luego me maltrate, tanta tortilla que l'echo... ¡Muele y muele en elmetate!
- Santos. (Remedándola) ¡Muele y muele en el metate! Pos para solo compré, pa' que lo "restriegue" a diario.
- Chole. Eso es lo que creiba asté; pero de hoy en adelante, a ver quién le va a moler. Malhaya sea este metate y el indio que lo picó, el arriero que lo "trujo" y el macho que lo cargó. Ya me cansé de las gordas, ya me cansé del bracero, ora no le guiso nada, pa' qué es asté tangrosero. (Más fuerte) ¡Ya no quiero ver tortillas, ya no quiero ver comal! (Lo arroja a los pies de Santos)
- Santos. Ah, jija, no sigas Chole, porque te puede pesar.
- Chole. (Sin hacer caso de la advertencia, arrojando los objetos hacia él) Ya me cansé de los jarros, y de las ollas, también... (Gritando más) de las naguas coloradas.



- Santos. ¡Ah! ¿De las naguas también? Pos le dije y le repito que se las va asté a poner. (Amenazador) Y váyase quitando ésas...
- Chole. (Retadora) Eso lo vamos a ver.
- Santos. Se las quita o se las quito... ¿Cree que no voy a poder?
- Chole. (Poniéndose en jarras) ¿A ver, si es asté tan hombre? ¡Atrévase, viejo!
- Santos. ¿Qué? Mejor cállese el hocico o le daré su paliza.
- Chole. ¡Ay, ay, ay! Míreme Santos. (Extiende las manos y las agita) Estoy temblando... de risa.
- Santos. Ora verá, condenada. (Coge una gran cuchara de madera) Ya me colmó la paciencia, se buscó su merecido, nomás no pida clemencia. Se abalanza hacia ella con la cuchara en alto. Chole, asustada, comienza a correr y a gritar. Santos la persigue dando cucharazos que no la alcanzan. A cada ademán de Santos, Chole grita más.
- Chole. ¡Vecinas, vecinas, vengan! ¡Socorro, válgame Dios! ¡Compadre Martín, socorro! ¡Vengan pronto por favor! ¡Aaay! ¡Virgen de Guadalupe! ¡Ay, Santitos! ¡No!...¡No!...¡No!
- Santos la alcanza y forcejean.
- Chole. ¡Ánimas del purgatorio!
- Santos le arranca la falda y queda Chole en naguas blancas.
- Santos. (Riendo satisfecho) ¿Ya lo vido? ¿No que no?
- Chole llora escandalosamente. Entra Martín.
- Martín. Por Dios, qué pasa, compadre, ¿por qué Chole grita tanto?
- Santos. Es una necia, compadre, y por eso lo maltrato. Las enaguas coloradas no se las quiere poner. Yo la mimo y la regalo, y no sabe obedecer.
- Chole. (Retadora) No me las pongo, compadre.
- Santos. Que te las has de poner. (La amenaza con la cuchara)
- Martín (Conciliador) No se aviolente, compadre; traiga las naguas, y así yo convenceré a Cholita...
- Santos Es que... no las tengo aquí...



- Martín. (Asombrado) ¿Pos adonde están, Santitos?
- Santos. (Confundido) Pos yo crioque n'el mercado.
- Martín. (Molesto) ¿Compadre, se burla asté?
- Santos. No, Martín, no me he explicado. Déjeme asté acabar. Por la venta de los burros que acabo de realizar, yo le prometí a la Chole, aretes y su collar, y unas naguas coloradas que mañana he de mercar. Y me respondió la endina que las coloradas no, qu'ella las quiere amarillas, o cafeses o tordillas, pero coloradas no. Yo que le alego que sí, y ella que alega que no.
- Chole. (Lloriqueando) Ni siquiera me las merca y ya me dio mi jalón.
- Martín. (Conciliador) Compadre, ¿qué está pensando? No sea asté cabezón. Déle un beso a la comadre y aquí ya todo acabó. Y asté, comadre Cholita, perdonando la expresión: quítese lo reparona, sea más mansa y obediente... que "burra que es brincadora, la mano del hombre siente".
- Chole. Yo no soy burra, compadre, sino una cabal mujer, y no porque el perro ladre me voy a echar a correr.
- Santos. ¿Lo ve compadre? La vieja no me quiere obedecer. ¿Asté que es lo que aconseja?
- Martín. Si va a seguir mi consejo, ya no sea asté tan adusto. ¿Por qué no le da su gusto en lo que hace al color?
- Chole. Eso s'ta bien. (Muy melosa con Santos) Mira viejo, si tú las quieres mercar, yo me las voy a poner.(Acariciándolo) Déle gusto a su mujer, que ella se lo ha de pagar.
- Santos. ¿Me va a devolver mis pesos? ¡De dónde, si la mantengo!
- Chole. Le voy a pagar con besos, que es la moneda que tengo.
- Martín. Es güena proposición.
- Santos. (A Chole, entusiasmado) Pos deme ya un abonito.
- Chole. Espérese un momentito (Vergonzosa, viendo al público), frente a tanta gente, no... (Salen abrazados)

TELÓN



El más hermoso galán

Antonio Argudín

Personajes: Rezadoras 1, 2 y 3, la nana, Narcisa, la muerte.

Rezadora 1.- ¡Ave María Purísima!

Rezadoras 1 y 2.- Sin pecado concebida.

Rezadora 1.- Tú que padeciste doblemente la muerte de divino hijo, haz que -esta alma infeliz entregue el último aliento y alcance la dicha de una buena muerte.

Rezadora 2.-, Tú que recomfortaste sus últimos momentos, tú que aliviaste su pena para el último viaje haz que...

Rezadora 3.- ¡Basta! no puedo seguir, estoy cansada.

Rezadora 1.- Pues yo también. No quería decirlo, pero es la verdad:

Rezadora 2.- Es, que ya son tres días y tres noches que hemos estado tratando de que Narcisa entregue su alma al Señor.

Rezadora 3: ¡Y no se deja! Mira, que le hemos hecho la lucha: que si la oración de la sábana, que si la del hueso de Santa Elena, que si de San Lázaro, que si la de las cinco llagas ... ¡Y nada!

Rezadora 1.- Es muy feo hablar así de los muertos... o de los que ya mero se mueren, pero Narcisa siempre ha sido muy orgullosa.

Rezadora 2.-Pues digo yo, ¿para qué se dilata tanto? Cuando a uno le toca, le toca.

Rezadora 3.- Debería dejarse de tanto teatro y morir de una buena vez.

Rezadora 1.- Es lo que yo digo. Debe morir de una santa vez. Tanta dilación y tanto aferrarse a la vida no es normal.

Rezadora 3.- No es de buena educación.

Rezadora 2.- Esta condenada solterona nos va a dejar afónicas!

Rezadora 1.- Tú no deberías hablar: tú también eres una solterona.

Rezadora 2.- ¡Soltera, que no es lo mismo!

(Entra la nana con una taza de atole)

Nana.- ¿No ha despertado?

Rezadoras.- A Dios gracias, no.

Nana.- Vaya, que poca paciencia tienen. Con tantos años de andar en estos trotes ya deberían estar acostumbradas. Morir no es fácil.

Rezadora 3.- Pues si, doña Lactaría, pero Narcisita exagera: que es eso de pasarse tres días y tres noches entre que se muere y no se muere. Eso no es normal.

Las otras.- ¡No es de buena educación!



Nana.- Es que Narcisita es tan sensible! Eso lo supe desde el primer día que la amamanté. ¡Me daba cada chupetón! me sacaba moretones. Entonces yo me dije: esta criatura va a ser muy sensible. Pobrecita, cuánto ha sufrido por eso..

Rezadora 3.- Sí, si hasta dice que por eso se está muriendo, que por sensible. ¡Qué va! Se esta muriendo de la envidia que le dio enterarse que su prima, la Mesalina Garduño; se acaba de casar.

Rezadora 2.- Y eso que es cinco años mayor que Narcisita.

Nana.- Diez. Lo que pasa es que esa siempre se ha quitado la edad. *(Narcisa se despierta)*

Narcisa.- ¿Dónde estoy? ¿Aquí, o en el otro mundo? ¡Ay, Dios! Sigo aquí; Aún no muero. ¿Cuándo acabará este suplicio?

Rezadora 3.- Cuando usted se conforme con su suerte y se decida a que tiene que morir.

Rezadora '2.- Cuando en vez de quejarse y dar berridos, haga un examen de conciencia.

Rezadora 1.- Y prepare su alma para la vida eterna.

Narcisa.- ¡Brujas, espantapájaros, aves de mal agüero! ¿Cómo voy a morir sin haber amado? ¡Ay, Dios, no es justo! ¿Cómo me llamas a tu lado, sin haber conocido varón? ¡Ay, ay, Aaay! Ya me empezó el dolor, ay, no lo aguanto, ay. Es algo terrible, insoportable. Me empieza en la oreja derecha y luego como que se me enreda en la nuca y me llega al hombro izquierdo. Ya luego se me clava en `la costilla del corazón, brinca al ombligo y me machuca las corvas. Ay, ay, ay ¡AAAAAAy! ¡y tener que sufrir todo esto sin tener al lado un hombre fuerte de musculosos brazos, recubiertos de espeso y sedoso vello, en quien apoyarme, con quien consolarme en estos momentos de infinito dolor.

Rezadora 1.-Esta tonta no sabe del dolor que dan los hombres. Ay Dios, sino más me acuerdo de la primera vez!

Rezadora 3.- ¿Pero qué tal la segura? Y la tercera y la cuarta... *(Ríen maliciosamente)*

Rezadora 3.- No debemos decir estas cosas delante de Macrina.

Rezadora 1.- Se le pueden antojar.

Rezadora 2.- Soy soltera, no solterona.

Nana.- Consuélate, Narcisita. Sé fuerte. Mira, te traje tu atolito.

Narcisa.- Gracias, nana. Tengo un hambre feroz. *(lo traga)*

Rezadora 1.-Enfermo que come y mea...

Narcisa.- ¿Por qué seré tan sensible? Si fuera como las otras mujeres no sufriría ni estos dolores ni el morir sin conocer el amor. ¿Pero qué es la vida sin amor?

Nana.- Pues no lo conoces por que no quisiste. Ahí tienes a don Jacinto, bien que te dedicó versos y te traía serenata y no más andaba preparando fiestas para tener pretexto de bailar contigo.



Narcisa.- Sí, nada, pero era muy pobre. ¡Qué iba yo a ser su esposa morirme de hambre! Si no fuera yo tan sensible...

Nana.- ¿Y por andar de sensible tenías que corretear á don Heriberto que ni caso te hacía?

Narcisa.- Mientes. Yo nunca lo corretee, Sólo le demostraba de manera correcta y sensible, que me parecía guapo.

Rezadora 3.- Con esa cantidad de tierra y ganado, cualquier viejo horroroso se vuelve guapo.

Narcisa.- Cállese, que usted no sabe de esas cosas. Para la gente común y corriente don Heriberto podía ser feo, pero yo que soy sensible, sé que tenía un no sé qué de distinguido.

Rezadora 2.- Ah, ahora entiendo. La distinción es cosa de dinero.

Narcisa.- Haga el favor de no ser vulgar. ¡Dios mío! ¿Por qué me hiciste tan sensible y delicada, sólo para venir a acabar entre estos terrones de preocupaciones materiales?

Rezadora 1.- Preocupaciones que usted comparte, Narcisita. Si no, porqué no se casó con Jacinto?

Rezadora 3.- No sería distinguido, pero tenía unos brazotes,

Rezadora 2.-...y unas piernotas...

Rezadora 1.,,- y unos bigotazos renegridos..

Narcisa.- ¡Ay, ya me volvió el dolor! ¡Ay, sí, nomás de acordarme..! ¿Para qué me hablan de Jacinto? Tan bien que estábamos. Y ahora otra vez este dolor, ay, que me parte en dos, un como vacío, frío, frío muy frío, que me llena y me desllena el vientre y -luego un como tirón queme parte en dos. Ay, ay, AAAAAAY. Jacinto, ay Jacinto, ¿Por qué soy tan sensible?...

(Entra la muerte)

Narcisa.- ¡Ay! Saquen de aquí a esa mujer! pero ya.

Nana.-¿Cuál mujer?

Narcisa.-Esa indecente, pintarrajeada.

Rezadora 1.- Está delirando.

Nana.- Es la fiebre. Todos estos días dice que entra una mujer...

Rezadora 2.- Ha de ser la muerte.

Muerte.- ¡Narcisa! ¡Narcisa! Ya se te llegó la hora.

Narcisa.- Tenías que ser tú. ¿Cómo siendo mujer, no te apiadas de mí? No puedo irme, no he amado.

Muerte.- Porque no quisiste.

Narcisa.- Pero quiero conocer varón.

Muerte.- Ya estás muy vieja para eso.

Narcisa.- Nunca es tarde para amar.

Muerte.- Basta. Tú vienes conmigo.



Narcisa.- Eso te crees. Si te acercas, te araña.

Muerte.- Mira que me vas hacer enojar.

Narcisa.- Qué me importa, flaca, flaca, fea calaca.

Muerte.- Pues te mueres, porque te mueres..(*Se lanza contra ella*) (*Narcisa la araña, la pateo y la muerde mientras grita ¡Quiero amar! Luego la muerde*)

Narcisa.- ¡Ay, maldita! Ya se me cayó un diente.

Muerte.- Quién te manda morderme el fémur.

Narcisa.- Pero me las pagarás. Vas a aprender lo que es meterse con una mujer enamorada y sensible. (*La corretea*)

Muerte.-¡Ay, vieja tenía que ser! Pero a esta me la llevo porque me la llevo. ¡Maldita sean las mujeres! (*Sale*)

Nana.- Pero si está loca, deténganla.

Rezadora 1.- ¡Hay que amarrarla!

Rezadora 2.- ¡ Hay que cacheterarla!

Rezadora 3.- ¡ Hay que tallarla con vinagre caliente!

(*Narcisa sigue corriendo, lanzando golpes al aire, arañando, etc., algunos golpes les tocan a las beatas y a la nana.*)

Narcisa.- ¡Quiero amar, quiero amar! (*etc.*)

Nana.- Hay que traer al cura!

Rezadora 1.- ¡Hay que llamar a los bomberos!

Rezadora 2.- ¡Al antirrábico!

Todas.- ¡Auxilio, nos mata! (*Salen corriendo*)

Narcisa cae exhausta. Solloza.

Narcisa.- ¡No quiero morir, no quiero morir!

Entra la muerte, Vestida de hombre: Pantalones, botas, pistola al cinto y gran sombrero y espesos bigotes. Música de pueblo: marcha, vals, etc. Alguna pieza que escucharon juntos y que trae dulces recuerdos a Narcisa pues se levanta con mirada de ensoñación. Ve a la muerte.

Narcisa.-Jacinto. ¿Eres tú, Jacinto?

(*La muerte asiente*)

Narcisa.- Sabía que volverías. Siempre te he estado esperando. Me he arrepentido toda la vida, pero ahora, ahora, he cambiado... soy otra, ¡dime que me amas todavía, a pesar de todo, dilo!

(*La muerte la abraza. Narcisa casi se desmaya*)

Narcisa.- Sabía que así iba a ser: un gozo, una alegría, un casi desvanecimiento... Ahora conozco el amor.

(*Toma una corona con velo, se la pone. Un ramo y avanza del brazo de la muerte. Música en gran clímax. Salen*)



Harina de dos costales Héctor Berthier

Personajes:

Francisco

Adela

El lugar donde se almacenan costales de harina en una panadería de pueblo. Hay muchos trebejos en desorden. Francisco, sudoroso, apila costales haciendo un despliegue de fuerza que se antoja superior al necesario. Es un muchacho fuerte. También es muy humilde. A los pocos instantes llega buscándolo Adela, muchachita regordeta de cabellos rubios.

ADELA.- Francisco

FRANCISCO.- *(Con sobresalto.)* ¿Qué haces aquí? ¿Por qué me sigues para todos lados?

ADELA.- ¿Te asusté? *(Se acerca con cierta cautela.)* No me digas que ahora me tienes miedo.

FRANCISCO.- ¿Yo? *(Se aleja.)* ¿Por qué?

ADELA.- No sé. Te pongo nervioso... *(Francisco retoma su labor.)* ¿Qué haces?

FRANCISCO.- Tengo que acomodar estos costales de harina.

ADELA.- ¿Para qué?

FRANCISCO.- Para que no estorben cuando entren los de la panadería.

ADELA.- No estorban. Además, nadie pasa por aquí. Solamente tú. *(Vuelve a acercarse.)* Y yo, ahora.

FRANCISCO.- Es que tu papá se enoja cuando los encuentra así nada más.

ADELA.- *(Desafiante)* ¡Qué mentiroso

FRANCISCO.- Sí, se enoja.

ADELA.- *(Observando a su alrededor.)* Mi papá nunca viene a la bodega. La aborrece. Dice que bastante se jodió ya antes aquí. *(Con satisfacción)* Además, tiene que quedarse a vigilar a Soledad.

FRANCISCO.- Será porque siempre está con el miedo de que le vayan a robar.

ADELA.- Tú, no robas.

FRANCISCO.- Tampoco Soledad.

ADELA.- ¿Qué? ¿Te gusta la india esa?

FRANCISCO.- ¿Por qué le dices así?

ADELA.- No te enojés. ¿Yo qué culpa tengo de que parezca zanate?

FRANCISCO.- Si me gusta, o no, es cosa mía.

ADELA.- Ya lo sabía. Se te ve en la cara.

FRANCISCO.- Bueno, ya vete, porque tu papá te va a regañar.

ADELA.- Dime qué le ves a la prieta esa.

FRANCISCO Nada.

ADELA.- No te hagas. Yo ya sé cuando a un muchacho le gusta una mujer.



FRANCISCO.- ¿Ah, sí? ¿Y cómo?
ADELA.-Yo ya sé. Mírame. (*Pausa.*) ¿No me oyes? Deja esos cochinos costales.
FRANCISCO.- Estoy trabajando.
ADELA.- Te estoy hablando. (*Pausa.*) Pareces sordo. Ven.
FRANCISCO.- No puedo.
ADELA.- Es que te quiero decir una cosa. Es muy importante. De veras. Mira, si no me haces caso, voy a gritar y les voy a decir que tú me trajiste aquí a fuerzas... Que dijiste de cosas, y que...
FRANCISCO.- No. Bueno, está bien. (*Va con ella.*) ¿Qué quieres?
ADELA.- Te ves muy chistoso todo empanizado de harina.
FRANCISCO.- Qué bien. (*Vuelve a los costales.*)
ADELA.- Oye, no era eso lo que te quería decir.
FRANCISCO.- ¡Carajo, pues dímelo!
ADELA.- Tampoco seas grosero.
FRANCISCO.- Yo así soy.
ADELA.- Pues conmigo, no.
FRANCISCO.- A ti no te insulté.
ADELA (*Irónica.*).- No...
FRANCISCO.-Bueno, ¿me vas a dejar trabajar, o no?
ADELA.-Pues ven. (*Francisco vuelve con ella.*) Es que... no me atrevo. Eres tú el que debería decírmelo
.FRANCISCO.- ¿Que?
ADELA.- Te amo (*Francisco se desconcierta. Adela espera una respuesta. Insiste.*) Sí, te amo... Te adoro. (*Pausa.*) ¿No me dices nada?
FRANCISCO.- Mira, Adelita... vamos afuera.
ADELA.- Aquí podemos hablar.
FRANCISCO.- No quiero que nos encuentren como si estuviéramos escondidos.
ADELA.- A mí no me importa. Sólo me importas tú.
FRANCISCO.- No digas babosadas.
ADELA.- ¿No me crees? Te amo, ya te dije.
FRANCISCO.- Es que... me conoces desde niña. Nos hemos llevado siempre muy bien, pero nada más.
ADELA.- ¿Tú cómo sabes lo que yo siento?
FRANCISCO.- Estás escuincla todavía. No sabes cómo son las cosas... o a la mejor, sí.
Cuando tú naciste, yo ya era un chamaco. Ya hasta empezaba a trabajar.
ADELA.- ¿Y qué? Desde siempre te he querido. Más, ahora. Te quiero.
FRANCISCO.- Mejor, cállate.
ADELA.-Te crees muy grande para mí, ¿no? ¿Por eso no me quieres? ¿Sabes cuántos años le lleva mi papá a mi mamá? Quince. Tú no me llevas tanto tiempo. (*Pausa. Reprocha.*) Lo que pasa es que tú no me quieres a mí, ¿verdad? Contéstame.
FRANCISCO.- No se puede, Adelita.
ADELA.- ¿Por qué no?
FRANCISCO.- Porque tú necesitas otro hombre. Uno que sea rico y que tenga un negocio como el de tu papá. Yo no tengo nada.
ADELA.- No lo quiero.



FRANCISCO.- No nada más cuentas tú. También están los demás..., y yo también.

ADELA.- No me importa nadie más que tú. Bésame. ¿Verdad que sí te gusto, ¿Por que te quitas?

FRANCISCO.- ¡Vete, pinche Adela, y déjame en paz!

ADELA.- ¡Muy bien! Si no me quieres, me largo, pero te vas a arrepentir. (*Iba a salir, pero prefiere encararlo.*) Ya sabía que te ibas a comportar como un poco hombre.

FRANCISCO.- Mira, niña, no te metas conmigo porque si no...

ADELA.- Si no, ¿qué?

FRANCISCO Nada.

ADELA.- Me gustas mucho. Siento brasas aquí adentro. No lo soporto. Si tú no me quieres...

FRANCISCO.- ¿Qué traes allí?

ADELA.- Una pistola.

FRANCISCO.- Dámela.

ADELA.- No. Y no te me acerques, si no quieres que...

FRANCISCO.- ¡Que me la des!

Se arroja sobre ella y fácilmente la domina.

ADELA.- ¡Ay! ¡Suéltame, animal! Regrésamela.

FRANCISCO.- No.

ADELA.- ¡Es mía! ¡Son mis cosas! ¡Ladrón!

FRANCISCO.- Todo lo que hay aquí es tuyo ¿no? Nada me pertenece. Toma tu pistola. ¡Mátate, si así estás contenta!

ADELA.- Es de mi papá.

FRANCISCO.- Es lo mismo.

ADELA.- (*Llora*) Dime, ¿a Soledad sí la quieres?

FRANCISCO.- Ella es como yo.

ADELA.- (*Resignada*) ¿Qué se hace...? ¿Qué se hace cuando se siente esto?

FRANCISCO.- Se olvida.

ADELA.- Yo no puedo.

FRANCISCO.- Te será fácil.

ADELA.- Qué fea es la vida.

FRANCISCO.- La vida no es ni fea, ni bonita. Ella sólo exige lo que es natural.

ADELA.- ¡Es horrible!

TELÓN



TÉCNICA DE LECTURA:

Dibujando mi propio final

Propósito: Ampliar los esquemas de interpretación del lector mediante el análisis y comprensión del texto para su recreación.

Lugar: Salón de clase.

Tiempo: 2 horas

Modalidad: Equipos

Material: copias del cuento, cartulina, lápiz y colores

Competencia genérica a ejercer: Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.

Competencia disciplinar básica a ejercer: Produce textos con base en el uso normativo de la lengua, considerando la intención y situación comunicativa.

Procedimiento:

1. Organizar a los alumnos en equipos
2. Iniciar la lectura en voz alta del cuento en "Por falta de palabras Haruki Murakami"
3. Solicitar a cada equipo final diferente al de la historia que escucharon.
4. Finalizar la actividad solicitando a cada equipo que muestre su dibujo al resto de los participantes y que comente el final que dibujó.



Por falta de palabras Haruki Murakami

Una bella mañana de abril, por una estrecha callejuela de Harajuku, el barrio de moda, pasé junto a la chica 100% perfecta.



A decir verdad, no es tan bonita. No se destaca de ninguna forma. Su ropa no es nada especial. Su cabello está todavía despeinado de recién haberse levantado. Tampoco es joven, - debe estar cerca de los treinta, no está ni cerca a ser una "chica" propiamente dicha. Aún así, lo sé a cincuenta yardas de distancia: es la chica 100% perfecta para mí. Del momento que la ví, está este estruendo en mi pecho, y mi boca está tan seca como un desierto.

Quizás tengas tu propio y particular tipo de chica favorita - una de tobillos delgados, digamos, o de ojos grandes o dedos bonitos, o te gustan, por ningún motivo en especial, las chicas que se toman su tiempo al comer. Yo tengo mis preferencias, claro. A veces en un restaurant me sorprendo a mí mismo observando a la chica de al lado porque me gusta la forma de su nariz.

Pero nadie puede empeñarse en decir que su chica 100% perfecta corresponde a algún tipo preconcebido. A pesar de que me gustan tanto las narices, no puedo recordar la forma de la suya - o siquiera si tenía una. Todo lo que puedo recordar con seguridad es que no era una gran belleza. Esto es raro.

“Ayer en la calle pasé junto a la chica 100%”, le conté a alguien.

--“¿Sí?”-- dijo. --“¿Bonita?”

“En realidad, no”



-- *“Tu tipo favorito, ¿entonces?”*

“No lo sé. Al parecer no puedo recordar nada de ella - la forma de sus ojos o el tamaño de sus pechos.”

-- *“Extraño.”*

“Sí. Extraño.”

-- *“Bueno, de todos modos,”*-- dijo, empezando a aburrirse --- *“¿qué hiciste? ¿le hablaste? ¿la seguiste?”*

“Nada. Sólo pasar junto a ella en la calle.”

Ella está pasando de este a oeste, y yo de oeste a este. Es en verdad una bella mañana de abril.

Desearía poder hablar con ella. Media hora sería suficiente: solo preguntarle acerca de ella, contarle acerca de mí, y - lo que realmente me gustaría hacer - explicarle las complejidades del destino que nos llevó a pasar uno junto al otro en una calleja de Harajuku una bella mañana de abril en 1981. Seguramente estaría llena por completo de cálidos secretos, como un reloj antiguo construido cuando la paz llenó el mundo.

Después de hablar, almorzaríamos en algún lado, tal vez veríamos una película de Woody Allen, nos detendríamos en el bar de un hotel por cocktails. Con un poco de suerte, terminaríamos en la cama.

La potencialidad toca a la puerta de mi corazón.

Ahora la distancia entre nosotros ha disminuido a quince yardas.

¿Cómo puedo abordarla? ¿Qué debería decir?

“Buenos días señorita. Cree usted que podría concederme media hora para una pequeña conversación?”

Ridículo. Suena como a un vendedor de seguros.

“Disculpe, ¿sabe usted si hay alguna lavandería de turno en el vecindario?”



No, esto también es ridículo. No estoy llevando nada para lavar, para empezar. Quien se creería un cuento como ese?

Tal vez la simple verdad lo logre: *"Buenos días. Eres la chica 100% perfecta para mí."*

No. Ella no lo creería. O aunque lo hiciera, ella podría no querer hablar conmigo. --
"Disculpa"--, ella podría decir, --*"yo puedo ser la chica 100% perfecta para tí, pero tú no eres el chico 100% para mí"*--. Podría pasar. Y de encontrarme en esa situación, probablemente me derrumbaría. Nunca me recuperaría del golpe. Tengo treinta y dos, y de esto se trata el hacerse viejo.

Pasamos frente a una florería. Una pequeña, cálida masa de aire toca mi piel. El asfalto está húmedo y a mí llega el aroma de las rosas. No puedo decidirme a hablarle. Ella lleva un suéter blanco, y en su mano derecha lleva un delicado sobre blanco, con solo una estampilla. Entonces: ella le ha escrito una carta a alguien, tal vez se pasó toda la noche escribiendo, a juzgar por el cansancio en su mirada. El sobre podría contener todos y cada uno de los secretos que alguna vez guardó.

Doy unos cuantos pasos más y me doy vuelta: Ella se ha perdido en la muchedumbre.

Ahora claro, ya sé exactamente lo que debería haberle dicho. Podría haber sido un largo discurso, aunque, aún más largo para mí el expresarlo adecuadamente. Las ideas que se me ocurren nunca son muy prácticas.

O, bien: habría comenzado con un *"Había una vez"* y terminado con un *"Una historia triste, no crees?"*

Había una vez un chico y una chica. El chico tenía dieciocho y la chica dieciséis. Él no era precisamente apuesto, y ella no era especialmente hermosa. Ellos eran solamente un chico solitario ordinario y una ordinaria chica solitaria, como todos los demás. pero ellos creían con todo el corazón que en algún lugar del mundo vivía el chico 100% perfecto y la chica 100% perfecta para ellos. Si, ellos creían en un milagro. Y ese milagro realmente sucedió.

Un día los dos se llegaron a encontrar en la esquina de una calle.

"Esto es asombroso," dijo él. "Te he estado buscando toda mi vida. Puede que no creas esto, pero tú eres la chica 100% perfecta para mí."



"Y tú," le dijo ella, "eres el chico 100% perfecto para mí, exactamente como te había imaginado en cada detalle. Es como un sueño."

Se sentaron en la banca de un parque, se tomaron de las manos, y se contaron sus historias hora tras hora. Ya no estaban solos. Habían encontrado y habían sido encontrados por su otro 100% perfecto. Que maravilloso es, encontrar y ser encontrado por tu otro 100% perfecto. Es un milagro, un milagro cósmico.

Mientras se sentaban y hablaban, sin embargo, una pequeña, pequeñísima astilla de duda se incrustaba en sus corazones: **¿estaba realmente bien que los sueños de uno se hagan realidad tan fácilmente?**

Y entonces, cuando hubo un momento de pausa en su conversación, el chico le dijo a la chica, "Probémonos, solo una vez. Si realmente somos los amantes 100% perfectos uno del otro, entonces alguna vez, en algún lugar, sin duda nos volveremos a encontrar. Y cuando eso pase, y sepamos que somos 100% perfectos el uno para el otro, nos casaremos ahí mismo. ¿Qué te parece?"

"Sí," dijo ella, "Eso es exactamente lo que debemos hacer."

Y así partieron, ella al este, y él al oeste.

Sin embargo, la prueba a la que accedieron era completamente innecesaria. Nunca debieron tomarla, porque eran realmente los amantes 100% perfectos uno del otro, y había sido un milagro el que se hayan llegado a encontrar. Pero era imposible para ellos saber esto, jóvenes como eran. Las frías, indiferentes olas del destino procedieron a sacudirlos sin misericordia.

Un invierno, ambos, el chico y la chica cayeron víctimas de la terrible gripe de la temporada, y después de haber estado debatiéndose entre la vida y la muerte durante semanas, perdieron la memoria de sus años anteriores. Cuando se recuperaron, sus cabezas estaban tan vacías como la alcancía del joven D. H. Lawrence.

Ellos eran sin embargo, dos brillantes y decididos jóvenes, y gracias a sus continuos esfuerzos fueron capaces de obtener nuevamente el conocimiento y los sentimientos que los calificaron para volver como personas de bien a la sociedad. Gracias al cielo, se convirtieron verdaderamente en ciudadanos comunes que sabían cómo pasar de una línea



de subterráneo a otra, que eran completamente capaces de enviar una carta por correo especial en la oficina postal. De hecho, llegaron a experimentar nuevamente el amor, a veces tanto como un 75% o hasta un amor al 85%.

El tiempo pasó con una rapidez pasmosa, y pronto el chico tenía 32, la chica 30.

Una hermosa mañana de abril, en busca de una taza de café para empezar el día, el chico estaba caminando de oeste a este, mientras que la chica, con la intención de enviar una carta por correo especial, iba caminando de este a oeste, pero por la misma estrecha calle en el vecindario de Harajuku en Tokio. Ellos pasaron uno junto al otro en el mismo centro de la calle. El destello más débil de sus recuerdos perdidos brilló tenue por un instante en sus corazones. Cada uno sintió un estruendo en su pecho. Y ellos lo supieron:

Ella es la chica 100% perfecta para mí.

Él es el chico 100% perfecto para mí.

Pero la luz de sus recuerdos era ya muy débil, y sus pensamientos ya no tenían la claridad de hace catorce años. Sin una palabra, pasaron uno junto al otro, desapareciendo entre la muchedumbre.

Para siempre...



TÉCNICA DE LECTURA:

“¿PORQUÉ LAS DIFERENCIAS”

Propósito: Que el alumno argumente puntos de vista en público de manera clara y coherente.

Lugar: En el salón de clases

Tiempo: 2 horas.

Modalidad: individual y equipos

Material: Copias del texto “Clis de sol y letra de la canción “El sorullo”

Competencia genérica a ejercer: Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.

Competencia disciplinar básica a ejercer: Evalúa un texto mediante la comparación de su contenido con el de otros, en función de sus conocimientos previos y nuevos.

Produce textos con base en el uso formativo de la lengua, considerando la intención y situación comunicativa.

Procedimiento:

1. Leer el cuento en voz alta
2. Solicitar la participación de los alumnos para comentar la lectura
3. Leer la letra de la canción
4. Solicitar la participación de los alumnos para que expresen sus puntos de vista acerca de la relación que guardan ambas historias.
5. Organizar a los alumnos por equipos
6. Finalizar la actividad solicitando a cada equipo que a partir de una canción de su preferencia, redacten una historia similar.
7. Compartir los trabajos en plenaria



Clis de sol

Manuel González Magón, Costa Rica 1866-1936 ¿1896?

No es cuento, es una historia que sale de mi pluma como ha ido brotando de los labios de ñor Cornelio Cacheda, que es un buen amigo de tantos como tengo por esos campos de Dios. Me la refirió hará cinco meses, y tanto me sorprendió la maravilla el no comunicarla para que los sabios y los observadores estudien el caso con el detenimiento que se merece.

Podría tal vez entrar en un análisis serio del asunto, pero me reservo para cuando haya oído las opiniones de mis lectores. Va, pues, monda y lironda, la consabida maravilla.

Ñor Cornelio vino a verme y trajo consigo un par de niñas de dos años y medio de edad, como nacidas de una sola "camada" como él dice, llamadas María de los Dolores y María del Pilar, ambas rubias como una espiga, blancas y rosadas como durazno maduro y lindas como si fueran "imágenes", según la expresión de ñor Cornelio. Contrastaban la belleza infantil de las gemelas con la sincera incorrección de los rasgos fisionómicos de ñor Cornelio, feo si los hay, moreno subido y tosco hasta lo sucio de las uñas y lo rajado de los talones. Naturalmente se me ocurrió en el acto preguntarle por el progenitor feliz de aquel par de boquirrubias. El viejo se chilló de orgullo, retorció la jetaza de pejibaye rayado, se limpió las babas con el revés de la peluda mano y contestó: -¡Pos yo soy el tata, más que sea feo el decilo! No se parecen a yo, pero es que la mama no es tan pior, y pal gran poder de mi Dios no hay nada imposible.





-Pero dígame, ñor Cornelio, ¿su mujer es rubia, o alguno de los abuelos era así como las chiquitas?

-No, señor; en toda la familia no ha habido ninguno gato ni canelo; todos hemos sido acholaos.

-Y entonces, ¿cómo se explica usted que las niñas hayan nacido con ese pelo y esos colores?

El viejo soltó una estrepitosa carcajada, se enjarró y me lanzó una mirada de soberano desdén.

-¿De qué se ríe, ñor Cornelio?

-¿Pos no había de rirme, don Magón, cuando veo que un probe inorante como yo, un campiruso pion, sabe más que un hombre como usté que todos dicen qu'es tan sabido, tan leído y que hasta hace leyes onde el Presidente con los ministros?

-A ver, explíqueme eso.

-Hora verá lo que jue.

Nor Cornelio sacó de las alforjas un buen pedazo de sobado, dio un trozo a cada chiquilla, arrimó un taburete, en el que se dejó caer satisfecho de su próximo triunfo, se sonó estrepitosamente las narices, tapando cada una de las ventanas con el índice respectivo, restregó con la planta de la pataza derecha limpiando el piso, se enjugó con el revés de la chaqueta y principió su explicación en estos términos:

-Usté sabe qué hora en marzo hizo tres años que hubo un clis de sol en que se oscureció el sol en todo el medio; bueno, pues, como unos veinte días antes Lina, mi mujer, salió habelitada de esas chiquillas. Dende ese entonces le cogió un desasosiego tan grande que aquello era cajeta: no había cómo atajala, se salía de la casa de día y de noche, siempre ispiando pal cielo; se iba al solar, a la



quebrada, al charralillo del cerco, y siempre con aquel capricho y aquel mal que no había descanso ni más remedio que dejala a gusto. Ella había sido siempre muy antojada en todos los partos. Vea, cuando nació el mayor jue lo mesmo; con que una noche me despertó tarde de la noche y m'hizo ir a buscarle cojoyos de cirgüelo macho. Pior era que juera a nacer la criatura con la boca abierta. Le truje los cojoyos; endespués otros antojos, pero nunca la llegué a ver tan desasosegada como con estas chiquitas. Pos hora verá, como l'iba diciendo, le cogió por ver pal cielo día y noche, y el día del clis de sol, qu'estaba yo en la montaña apiando un palo pa un eleje, es qu'estuvo ispiando el sol en el breñalillo del cerco dende buena mañana.

Pa no cansalo con el cuento, así siguió hasta que nacieron las muchachitas estas. No le niego que a yo se m'hizo cuesta arriba el velas tan canelas y tan gatas, pero dende entonces parece que hubieran traído la bendición de Dios. La mestra me las quiere y les cuece la ropa, el Político les da sus cincos, el Cura me las pide pa paralas con naguas de puros linoses y antejuelas en el altar pal Corpus y, pa los días de la Semana Santa, las sacan en la procesión arrimadas al Nazareno y al Santo Sepulcro; pa la Nochebuena las mudan con muy bonitos vestidos y las ponen en el portal junto a las Tres Divinas. Y todos los costos son de bolsa de los mantenedores, y siempre les dan su medio escudo, gu bien su papel de a peso gu otra buena regalía. ¡Bendito sea mi Dios que las jue a sacar pa su servicio de un tata tan feo como yo...! Lina hasta que está culeca con sus chiquillas, y dionde que aguanta que no se las alabancén. Ya ha tenido sus buenos pleitos con curtidas del vecindario por las malvadas gatas.

Interrumpí a ñor Cornelio temeroso de que el panegírico no tuviera fin, y lo hice volver al carril abandonado.

-Bien, ¿pero idiái?

-¿Idiái qué? ¿Pos no ve que jue por haber ispiado la mama el clis de sol por lo que son canelas? ¿Usté no sabía eso?



-No lo sabía, y me sorprende que usted lo hubiera adivinado sin tener ninguna instrucción.

-Pa qué engañalo, don Magón. Yo no juí el que adevinó el busiles. ¿Usté conoce a un mestro italiano que hizo la torre de la iglesia de la villa: un hombre gato, pelo colorao, muy blanco y muy macizo que come en casa dende hace cuatro años?

-No, ñor Cornelio.

-Pos él jue el que m'explicó la cosa del clis de sol.



CAPULLO Y SORULLO

¡Señorita capullo!
¿acepta usted
como esposo
al señor sorullo?

Ella
¡Hay si acepto!

¡Señor sorullo!
¿acepta usted
por esposa
a la señorita capullo?

Él
¡sí, acepto!

Había una vez en
mi pueblo un matrimonio
rubio como la mantequilla
yo puedo dar mi fe
y mi testimonio
que lo que digo no es



ninguna mentirilla

Del matrimonio
nacieron nueve hijos
ocho salieron
rubiecitos
yo lo vi a mí nadie
me lo dijo
que el noveno resulto
ser bien negrito
El marido soportó por
muchos años pero
a la larga el silencio
le hizo daño
decidió confesar a su mujer
así lo hizo y ahora
ustedes van a ver.

Oye capullo
a todos los quiero igual
todos son angelitos
y los llevo aquí en el alma
pero hablemos del negrito
sin perder la calma

ÉL

¡Dime capullo es
hijo mío el negrito!

Y ella le contestó
y ella le contestó
oye sorullo
el negrito es el único tuyo
oye sorullo
el negrito es el único tuyo.

ÉI

¡Como va ser!

Oye capullo a todos
los quiero igual.....

Y aquí la bomba estalló
el matrimonio acabó
ella se fue con los 8
y él con el negro cargó.





ACTIVIDADES PREVIAS

1.- Activa tu conocimiento previo y fórmate preguntas acerca de lo que crees que vas a leer.

2.- ¿Qué sabes de la depresión y el estrés? ¿Qué lo causa? ¿Qué lo cura?

ACTIVIDAD A REALIZAR

3.- Realiza la siguiente lectura y en un cuadro comparativo escribe las causas y posibles soluciones de la depresión.

¡A NADIE LE IMPORTO! ¡NADIE ME QUIERE! ¡NO SIRVO PARA NADA!

¿QUÉ ES LA DEPRESIÓN?

La depresión puede iniciarse de un modo imperceptible y llegar poco a poco a un estado más profundo. Lo importante es aprender a reconocerla: es un estado de ánimo permanente en el que hay nerviosismo, estado de humor bajo, con deseos de llorar sin motivo. Puede asociarse a problemas para dormir (insomnio), inapetencia o disminución del apetito, cambios en el peso, falta de ánimo e iniciativa para la acción (abulia), etc.



CAUSAS

- Expectativas irreales de sí mismo o de los demás. Querer mucho de la vida, de sí mismo o de los demás es un camino seguro hacia la ira y la depresión. Si nos planteamos una meta sin realismo, obviamente no lo alcanzaremos y lo único que lograremos será deprimirnos. Imagen distorsionada de sí mismo, que está generalmente asociada a expectativas exageradas de la propia capacidad, irreales. Querer ser diferente o considerar que somos peores de la realidad (algo muy frecuente en las mujeres), son los pasos directos a la depresión.
- La auto conmisericordia o auto compasión, que crea, renueva y enfatiza sentimientos de disgusto, de desconfianza y de abulia. Con-padecemos a nosotros mismos es un mal consejero. Hacerlo requiere estar constantemente centrada en los fracasos, las dificultades, los errores, etc.; que hemos vivido y en lugar de alimentar nuestro espíritu con ideas positivas o con ideales a conquistar nos convencemos de que es imposible o somos incapaces.
- La introspección: analizarse continuamente, insistiendo en los aspectos negativos de la vida siempre llevará a disgusto y hastío. Muy relacionado con el anterior.
- Una situación no solucionada de la que nos hacemos culpables, creará depresión, miedo, ansiedad, desestima de sí, culpa, etc. Somos humanos y, por lo tanto, nos equivocamos, eso es algo que todos hemos experimentado; cuando nuestros errores han causado conflicto o «Por a quienes queremos y no: hemos logrado cerrar el caso, permanece en nuestro interior y no nos permite vivir con



serenidad. Saber decir lo siento en el momento adecuado, es una gran ayuda para vivir con paz.

- Conversaciones negativas: insistir en lo negativo no ayuda a elevar el estado de ánimo.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Oposición rotunda a lo que provoca la depresión desde el inicio. No dejar entrar en el corazón ni en la psicología esos pensamientos o ideas que nos arrastran. Pueden ser sentimientos de fracaso, entonces hay que considerar todo lo que sí hemos logrado; o una ruptura afectiva y lo que debemos hacer es no darle vueltas; etc. Puede servirnos una experiencia de vida muy repetida. Isabel ha terminado con su novio al darse cuenta que no logrará hacerlo cambiar (Luis era un completo vago, no avanzaba en los estudios de su carrera, no mostraba ninguna intención de buscar algún trabajo, etc.), lo quería muchísimo y le fue muy difícil decidirse a terminar su noviazgo. Ella recuerda que los primeros días su corazón dominaba por completo la mente y la voluntad. Los pensamientos y recuerdos sobre Luis la invadían, pero optó por luchar y se obligó a pensar en otras cosas. No hizo caso a su malestar interior; buscaba distracciones, etc. Isabel descubrió que poco a poco, aunque continúa la lucha, la presión es cada vez menor. No pasa el dolor y la pena, pero lo ha superado por su decisión de no permitir que ideas y recuerdos la anulasen.

Higiene física (buena alimentación, actividad física) y mental (pensamientos, ideas y conversaciones positivas). Muchas veces las emociones y afectos ingresan por la mente; si impedimos los pensamientos negativos y además encauzamos la energía y nos distraemos haciendo algún deporte, evitaremos muchos problemas. Además mantener la salud ayuda a evitar cansancio y estrés que favorecen los pensamientos negativos.

- Mantener ideales nobles de lucha y esfuerzo. Que éstos nos lleven a superarnos, a mirar hacia arriba y no desalentarnos en las dificultades. Un ideal, un deseo, una cima a conquistar nos llevará a esforzarnos con la vista puesta en ello.

- Estar abierta a la confianza y al futuro. Siempre llegan momentos mejores. Vivir con confianza y esperanza levanta el ánimo. No se trata de ser idealista o vivir con la cabeza en las nubes como se dice vulgarmente, sino de buscar una meta que nos motive y estimule, que sea alta y al mismo tiempo realizable y nos mantenga en tensión (positiva).

- Realismo en las expectativas sobre sí mismo y los demás. No esperar peras del olmo. Si no sé cantar o no tengo buena voz, no pensar en alcanzar éxito y fama como cantante. Si las tablas de multiplicar me resultan incomprensibles y misteriosas, no plantearme la posibilidad de estudiar ingeniería. Realismo que no significa estrechez de horizontes, sino calcular muy bien lo que tengo y puedo



para plantear mis planes. Realismo en el concepto de sí mismo: aprender a ver no sólo lo malo sino también lo bueno. Esto es algo importantísimo para la mujer. Tenemos la costumbre de ver el punto negro en la pared blanca respecto de nosotras mismas: somos desorganizados y ya nos consideramos un desastre, se nos quemó la comida y es el fin del mundo, mi jefe me dice que hay que hacer algunas modificaciones en el informe que le entregué y ya creo que está buscando mi suplente. Realismo: hay cosas buenas y otras no tan buenas en todas las personas, hay que descubrir lo bueno que poseo y potenciarlo. Un ejemplo: Martha Stewart. Esta mujer ocupa el lugar número 9 entre las mujeres más poderosas del mundo según una lista de Fortuna de julio de 2001. Lo ha logrado aprovechando su capacidad de dueña de casa, enseñando y aconsejando a otras mujeres cómo tener un hogar que realmente sea feliz.

- Compadecerse de los demás e intentar solucionar las necesidades de los otros. Esto es algo sumamente eficaz porque nos ayuda a olvidarnos de nosotras mismas y a prestar atención a las necesidades de los demás. Estar atentos a lo que otros necesitan centra nuestra atención en ellos y nos permite ver que no estamos tan mal, porque aún podemos ayudar a otros. Es el testimonio de tantos hombres y mujeres que se dedican a la ayuda y el trabajo voluntario. No carecen de dificultades personales pero han aprendido a ponerlas en su justo lugar y el ayudar a otros les da una satisfacción que les posibilita enfrentarlas con optimismo.
- Mirar hacia adelante, buscar construir algo mejor sin permanecer lamentando el pasado. No se puede vivir en el pasado. El dicho popular: Lo pasado, pasado, contiene mucha sabiduría. El pasado ya no se puede cambiar, si hemos visto qué pudimos haber hecho para obtener mejores resultados ahora se trata de quedarse con lo aprendido y no volver sobre lo que no dio acierto.
- Aprender a pedir perdón y a perdonar a los demás y a sí mismo. Eso mantiene nuestra mente serena y capaz de mirar hacia adelante.

Fuente: *Mujer nueva*



ACTIVIDADES A REALIZAR

1.- A manera de otorgar significado global al texto y aplicando la estrategia de lectura inferencias, deduce la información que no está explícita en esta crónica que leerás a continuación y responde a lo siguiente:

a) ¿Con quién se compara a García Márquez?



b) ¿Por qué se le apodaba Gabo?

c) ¿Cuáles eran los nombres de Rulfo, Reyes, Fuentes y Paz? ¿De dónde eran?

d) Tres obras importantes de García Márquez.

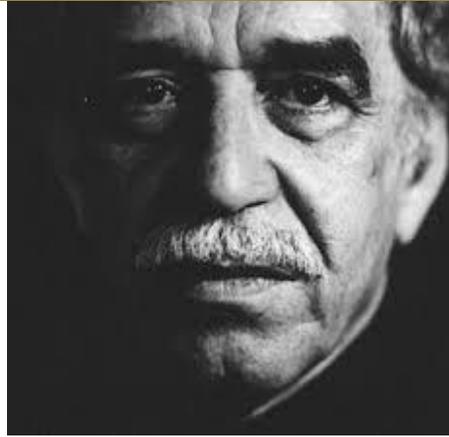
e) Primera y segunda patria del literato.

f) Significado del amarillo en la vida de Márquez.

g) Funciones del lenguaje que se observan en el texto.

2.- Elabora preguntas cuya información no esté explícita en el texto y que te gustaría conocer.

DESPIDEN A GABO



CIUDAD DE MÉXICO, 22 de abril.-El palacio de mármol, máximo recinto cultural de la Ciudad de México, se tiñó de amarillo; el de las rosas que colorearon el vestíbulo alfombrado para recibir la urna con las cenizas de Gabriel García Márquez, que fue despedida por más de 50 mil personas, según informó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).

Fue el homenaje póstumo al Premio Nobel de Literatura 1982, quien falleció el 17 de abril del 2014 a los 87 años de edad, luego de permanecer ocho días hospitalizado en el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, y diez más convaleciendo en su casa.

Por la puerta de la Sala Principal, Mercedes Barcha, esposa del autor de *Cien años de soledad*, y sus hijos Gonzalo y Rodrigo, entraron alrededor de las 16:16 horas, acompañados por María Cristina García Cepeda, directora del Instituto Nacional de Bellas Artes, y Rafael Tovar y de Teresa, presidente del Conaculta, quien colocó la urna sobre un pedestal.

Tras un minuto de aplausos de los invitados, entre amigos, escritores y editores, la familia formó la primera guardia de honor con Tovar y de Teresa y García Cepeda, al tiempo que el Ensemble Clifton interpretaba *Danzas Rumanas* y *Rapsodia Rumana*.

Siguieron en las guardias las nietas del autor colombiano y su hermano Jaime García Márquez, y tal vez la escolta más emotiva fue la de sus asistentes Mónica Alonso y Genovevo Quiroz, con personal de servicio de la casa de *Gabo* –como le llamaban sus amigos cercanos– quienes recibieron un aplauso de los asistentes.

Cerca de 20 minutos después, las puertas del palacio se abrieron para que el público general entrara luego de esperar en la explanada hasta más de cuatro horas para despedirse de su escritor, de su *Gabo*.



Sin detener el paso, los lectores, principalmente jóvenes, pasaron frente a la urna, y desde allí depositaban las flores a una caja negra colocada en las escalinatas. Algunos lograban tomarse una foto, y otros apenas dejar ramos de rosas sobre las escaleras.

Lo que en algún momento parecía un acto solemne, tuvo tintes de fiesta colombiana con la entrada de un grupo de músicos populares que, formados en la fila del público, interpretaron canciones de vallenato, género autóctono del Caribe que el autor de *Noticia de un secuestro* disfrutaba escuchar y bailar.

Fue cuando los nietos del escritor e incluso su esposa, a quien llaman en honor *La Gaba*, aplaudían y dibujaban una sonrisa en su rostro, en medio de pésames, abrazos y besos que amigos y funcionarios les ofrecían en muestra de cariño.

Diez minutos después de las 19:00 horas las puertas del recinto se cerraron para esperar la llegada del presidente Enrique Peña Nieto y su homólogo colombiano Juan Manuel Santos, acompañados por sus esposas Angélica Rivera de Peña y María Clemencia Rodríguez de Santos, respectivamente.

Luego de saludar a la familia García Barcha, el mandatario Colombiano dijo que su visita al recinto era para dar cuenta de que *Gabo*, el más colombiano de los colombianos, seguía vivo, y celebró que se le recordara entre los murales de Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros.

“Hoy venimos a la tierra de Rulfo y de Reyes, de Fuentes y de Paz, a traer nuestro brazo solidario a *La Gaba*, esta gran mujer que llevó el mundo sobre sus espaldas para que su esposo escribiera; a Rodrigo, Gonzalo, a toda la familia de nuestro *Gabo*, y venimos a dar testimonio de que *Gabo* sigue vivo”, expresó.

En seguida, Peña Nieto resaltó la fortuna de que fuera México el país que el autor colombiano eligió como segunda patria a donde llegó en 1961; aquí, dijo, fortaleció su familia, escribió su novela máxima *Cien años de soledad*, e hizo amigos entrañables.

“Aquí los mexicanos vimos crecer con admiración ese árbol frondoso y eterno que es García Márquez, los mexicanos lo quisimos y lo habremos de querer siempre. Su inspiración y su ejemplo estarán siempre con sus amigos”, dijo.

En su participación, Tovar y de Teresa señaló que al novelista se le debe la creación de un continente: Latinoamérica. “La literatura de América Latina se volvió universal en el siglo XX gracias a una generación de escritores encabezada por García Márquez que recurrió a la realidad para inventar la vida del hombre. El realismo mágico no es más que la naturaleza realzada, vocabularios y expresiones enriquecidas”.



Así, el presidente de Conaculta definió al autor de *La hojarasca* como un descubridor de mundos. “Al igual que Juan Rulfo, Gabo fue un nuevo descubridor, un bautizador de un nuevo mundo, se dio a la tarea interminable de darle nombre a América. Aquí *Gabo* pudo sin celos, en perfecta concordancia, ser colombiano y mexicano”.

Entre los asistentes, estuvieron los escritores Homero Aridjis, Jorge F. Hernández, Ángeles Mastretta, Silvia Molina, Héctor Aguilar Camín; los periodistas Jacobo Zabłudwsky y Guillermo Angulo; los editores Carlos Ramírez, de Santillana, y Marcela González, de Alfaguara y Taurus.

También Miguel Ángel Mancera, jefe de gobierno del Distrito Federal; el secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, la secretaria de Desarrollo Social, Rosario Robles, el político Porfirio Muñoz Ledo, Jaime Abello, director de la Fundación Gabriel García Márquez; Carmen Miracle, esposa de Álvaro Mutis, y Silvia Lemus, viuda de Carlos Fuentes.

Conforme la tarde avanzó, y se escuchaban melodías como *Sueño de amor*, de Liszt y *Va Pensiero*, de Paganini llegaron Homero Aridjis, Adolfo Castañón, Felipe Garrido y Miriam Moscona.

Tras los discursos, ambos mandatarios realizaron la última guardia de honor, y con ello concluyó la ceremonia. A la salida de los presidentes, la puerta del Palacio de Bellas Artes se volvió abrir para recibir a la gente que aún esperaba entrar; se estimaban que eran 200 aún formados.

El recinto cerró hasta que la última persona se despidió de *Gabo*, aunque de manera figurada, pues la familia retiró la urna de las cenizas al terminar los discursos.

Al final *Gabo* se despidió de sus lectores con remolinos de mariposas amarillas de papel que en la explanada del palacio se elevaron gracias al viento de la noche.

Más tarde, el INBA difundió un comunicado firmado por Mercedes, Gonzalo y Rodrigo en la que la familia reconocía los excelentes cuidados en el Instituto Nacional de Nutrición y su agradecimiento con esa entidad y con todos sus médicos, enfermeras y trabajadores no sólo por sus esfuerzos sino también por su discreción. “Un particular saludo al Dr. David Kershenobich, y al médico de cabecera de *Gabo*, Jorge Oseguera”.

La familia indicó que fue difícil este proceso tras la convalescencia y muerte del escritor a la luz de las cámaras, pero reconoció que en general ha habido moderación y respeto por parte de los medios, así como una franca expresión de afecto por *Gabo* como persona, escritor y periodista.



Pero –concluye– lo más conmovedor, por supuesto, ha sido la infinidad de gestos, comentarios y mensajes de admiradores y lectores del mundo entero. “Gente de todas las edades, extracciones y culturas ha expresado su amor por *Gabo* más allá de la tristeza de perderlo. Nos han hecho sentir que no lo han perdido sino ganado para siempre”.

“Paso a pasito llegamos”

El Palacio de Bellas Artes se convirtió en una fortaleza de mármol para que sus lectores tuvieran un momento de cercanía con las cenizas de Gabriel García Márquez. Hacia el mediodía ese palacio ya era un castillo donde miles de lectores hicieron fila para decirle adiós al creador de Macondo, el autor en lengua española más popular del planeta.

La fila de lectores nace en el Hemiciclo a Juárez. Es inmensa y se mueve como un río de sudor y carne, un caldo de lectores que bien pudo inundar el Estadio Azteca. A lo lejos sus figuras son las de tortugas que portan libros, mariposas y flores amarillas en las manos. Y ahí permanecen horas, estoicos al clima de un Macondo chilango que atraviesa tres estados: sol, lluvia y viento.

“Paso a pasito y llegaremos, ¿verdad, papá?”, preguntaba Homero tras permanecer dos horas en la fila. “Sí hijo, paso a pasito”. ¿Y para qué quieres ver a García Márquez?, se le preguntaba al niño de cinco años. “Para ver al rey de Macondo. Bueno, no era un rey, pero sí era importante, ¿verdad papá?” “Sí hijo, fue muy grande. Ya casi llegamos”.

A unos metros estaba Genis Jiménez, joven sicóloga de 30 años, nacida en Colombia, que el pasado domingo visitó la casa de *Gabo* para llevar un ramo de flores. Ahora trae en sus manos un ejemplar de *El amor en los tiempos del cólera*.

“Sé que es una fila bastante larga y no es para menos. Ha muerto uno de los personajes más importantes de la literatura hispanoamericana y me mueve a estar aquí ese sentimiento de vivir este momento histórico, pues es muy noble del pueblo mexicano este homenaje tan digno en el Palacio de Bellas Artes”.

¿Qué le dirías a *Gabo* si estuviera vivo allá adentro?, se le inquiere. “Le mostraría mi gratitud con letras mayúsculas, por esa genialidad y esa manera como retrató la cultura latinoamericana.”

Cien metros adelante un grupo de colombianos toca, canta y baila *La gota fría*. Su líder es Anderson Marbella, quien trabaja en el grupo *Cartagena de Marbella*, que se dedica a animar fiestas con ballenatos y cumbias.

“Ya tenemos dos horas de estar cantando vallenato y cumbia. Hemos tocado *La pollera colorá*, *Los caminos de la vida* y otras de Rafael Escalona, Silvio Brito, Wilson Choperena”. Casi por impulso vuelve a cantar y luego se interrumpe: “Ah,



por cierto, no he visto un país que baile más la cumbia colombiana que México en el mundo entero”.

Al pie de la escultura ecuestre de Madero, ubicada en el acceso oriente de la Alameda Central, se encuentra Vladimir Montoya, joven de 30 años que realiza mariposas de origami para obsequiarlas al público que se le acerca.

Asegura que es maestro de origami y que ha expuesto en la galería de la embajada de Japón. ¿Y, por qué las mariposas?, se le cuestiona.

“Ah, es para honrar un poquito la memoria de Gabriel García Márquez con las famosas mariposas amarillas que se dan en el pueblo de Macondo”, dice. ¿Te formarás para ver las cenizas? “¡No!, yo decidí no entrar. Prefiero la fiesta con la ciudadanía que estar adentro con los presidentes”. En ese momento aparece la seguridad de los presidentes de México y Colombia y detiene la fila de lectores.

Hacia las 19.25 horas el cielo se rompe y comienza la lluvia. Sin embargo, los seguidores de *Gabo* ni se inmutan, continúan bailando, cantando y recuerdan lo que más les gusta de *Cien años de soledad* o de algunos cuentos. Se mantienen firmes, como Moais en la Isla de Pascua. No ceden su lugar. Y de la nada surgen impermeables, paraguas y la botana para los que ya sienten hambre.

Más allá aparece un nonagenario que bien pudo salir de alguna novela del *Gabo*. Es don Rubén Banda, quien porta un letrero en forma de paloma donde ha escrito: “*Gabo*, te veré en el cielo”.

Una hora después inician los gritos de desesperación afuera del Palacio de Bellas Artes. Son casi 300 voces que no se callan: “¡Fuera Peña!”, “¡Viva *Gabo*!”. Luego vienen los silbidos como si fuera un estadio de fútbol. ¡Ábrannos! ¡Ábrannos!

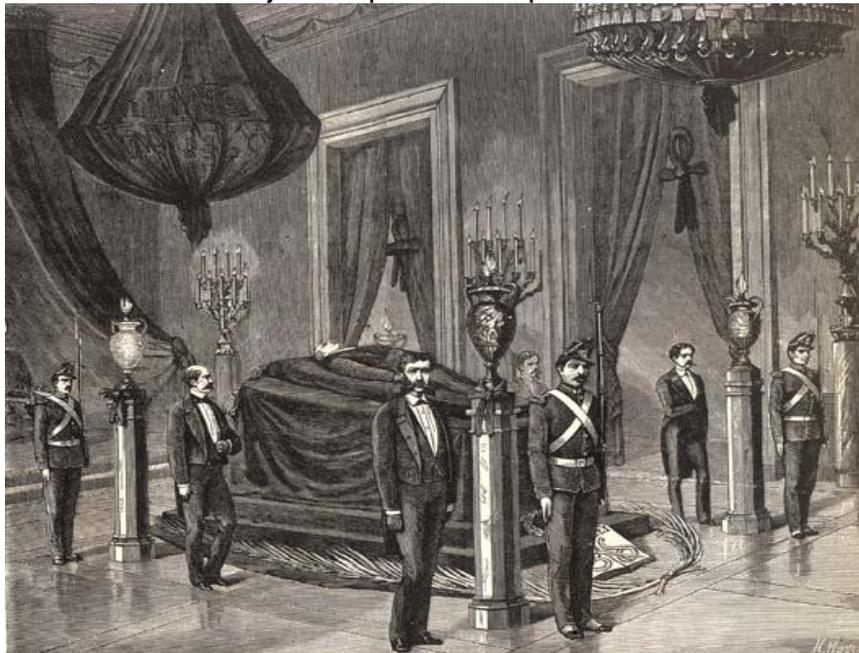
Pocos minutos después la seguridad se retira del lugar y esas voces respiran con alivio. La fila avanza muy rápido, quizá demasiado. Pero al entrar en la boca del palacio descubren el engaño: ya no están las cenizas. Sólo han quedado las flores y el silencio.

Excélsior. Ciudad de México, 2014/04/22

ACTIVIDADES A REALIZAR



- 1.- Realiza los tres momentos de la siguiente lectura:
 - a) PRELECTURA: lee el título de la presente noticia y fórmulate preguntas que respecto de esta información no conoces, realiza una revisión panorámica y rápida.
 - b) LECTURA: a través de la lectura de selección, examina el texto realizando subrayados de ideas importantes pudiendo ser estas los nombres de personajes, fechas importantes, lugares, problemas o situaciones que se presentan. Consulta las palabras desconocidas. Ordena tus ideas mediante una síntesis con palabras claves.
 - c) POSLECTURA: compara tus supuestos con la lectura realizada, escribe en tu cuaderno lo que se puede inferir de este texto, inclúyelas en tu síntesis.
- 2.- Conectando la lectura con la experiencia de la vida social y política elabora una carta dirigida a Benito Juárez bajo el supuesto de que viviera.



MURIÓ EL PRESIDENTE JUÁREZ

Ciudad de México, 19 de julio de 1872. Hoy a las cinco de la mañana se escuchó desde palacio el primer cañonazo que anunciaba la muerte del Presidente de la República.

A partir de ese momento, cada cuarto de hora una detonación recuerda a los habitantes de la ciudad la infausta noticia.

El presidente falleció ayer a las once y media de la noche, víctima de una angina de pecho, asistido por su médico de cabecera Ignacio Alvarado.

Según el boletín emitido por las autoridades, el señor Juárez empezó a sentirse mal en la mañana del día 17 pero siguió trabajando como lo hizo hasta el mismo día de su muerte. Los últimos funcionarios con quienes tuvo acuerdo el día 17 fueron los señores José María Lafragua e Ignacio Alatorre. Ayer día 18 el Presidente se agravó y sufrió un síncope, y cuando se recuperó descubrió que lo acompañaba el ministro de la guerra, general Ignacio Mejía.

Poco después la opresión en el pecho del Presidente se fue transformando en agudos y repentinos dolores; cada paroxismo duraba algunos minutos y



desaparecía para regresar más tarde. Después de una calma de tres horas, el dolor volvió con más intensidad que nunca y el Presidente perdió el pulso. En ese momento el doctor Alvarado le dijo que se descubriera el pecho porque le aplicaría agua hirviendo sobre la zona cordial; la quemadura le provocaba el crispamiento y la distensión alternativa de los músculos sobre los que se formó una enorme ámpula. Juárez resistió inmóvil mientras su frente se perlaba de sudor.

Después de esa crisis el Presidente se incorporó del lecho y reposó en un sillón. En la tarde recibió al ministro de relaciones, que desde la mañana insistía en verlo, y poco después a un general con quien discutió planes militares. Después el señor Juárez volvió al lecho donde falleció cinco horas más tarde.

Pocos minutos después de la muerte del Presidente, el ministro de la guerra fue a casa de Lerdo de Tejada a comunicarle la noticia. Cuando el presidente de la Corte Suprema se presentó en palacio ya lo esperaba el gabinete de Juárez para presentarle su renuncia. Lerdo suplicó a los ministros que permanecieran en sus puestos hasta después del sepelio del Presidente Juárez.

Hoy a las once y media de la mañana, Lerdo rindió su protesta como presidente sustituto de la República.

Tiempo de México (primera época) SEP cultura



ENTREVISTA

Elena, en su trabajo literario y periodístico te has concentrado en el mundo de los marginados: los pobres, las mujeres, los indígenas, los niños de la calle, los que no tienen voz ni voto, ¿Cuándo comenzaste a darte cuenta del México profundo, ancestral?

Digamos que lo empecé a descubrir de niña, pero no muy conscientemente. Después cuando regresé del internado en los Estados Unidos a los 17 años, decidí que quería hacer algo y entre a Excélsior en 1953. Entonces ya tuve una conciencia mucho mayor del país. Empecé a conocer México y a amarlo a través de los entrevistados, pero yo ya lo amaba mucho, eso fue porque tuve unos maestros maravillosos. Cada entrevistado, como Alfonso Reyes, Octavio Paz, Diego Rivera, Luis Barragán, María Félix, Dolores del Río, Rosario Castellanos y Luis Buñuel eran muy cariñosos conmigo y nos volvíamos a ver, ya que me invitaban a comer o coincidíamos en alguna reunión. Fue muy bonito.

Entraste a Excélsior en 1953, pero no como entrevistadora sino más bien como reportera de sociales, ¿no?

Bueno, todas las mujeres entraban a fuerzas a la sección de sociales, después podías ascender, pero el primer paso de una mujer en un periódico era la sección de sociales. Después podías ascender, pero el primer paso de una mujer en un periódico era la sección de sociales. Entonces yo hacía entrevistas, hacía crónicas, reportajes... hacía todo lo que tienes que hacer dentro de un periódico. Me ordenaban: "Va a ir a la boda tal, o a la exposición tal y a traer una nota de



quienes estuvieron, lo que se dijo, lo que se hizo, los vestidos, los canapés”. Alguna vez cuando me negué me dijo el Jefe de Redacción: “Usted tiene el privilegio de hacer entrevistas y que se las publiquemos”.

Curiosamente, la gente que frecuentaba esas bodas, cenas y banquetes no tenía mucho que ver con los que iban a formar parte de tu obra literaria.

¿Cuándo giró su interés hacia ese otro México?

Conocí, a finales de los cincuenta, a una serie de ferrocarrileros, hombres que habían paralizado el País con una gran huelga de trenes. Fui a la cárcel, que antes era el “Palacio Negro de Lecumberri,” porque me escribió un joven homosexual que quería que yo viera una obra de teatro que él había escrito: “El cochambres”. Yo tenía mucha simpatía por él y fui y vi las obras de teatro y al ratito llegó David Alfaro Siqueiros. Recogí muchos relatos de sus vidas y eso fue una maravilla, porque los presos siempre están dispuestos a hablar. Lo que ellos buscan es encontrar a una persona que quiera escucharlos, un oído atento que justifique su presencia en la cárcel.

Sin embargo, en aquella época te encontraste con una mujer que vivía cerca de Lecumberri, que realmente no tenía nada que ver contigo, pero que vendría a ser el personaje central de tu segunda y más celebrada novela, Hasta no verte Jesús mío.

Si, tienes razón, la Jesusa no quería hablar conmigo, pero finalmente nos volvimos muy amigas. De las entrevistas que le hice todos los miércoles durante año y medio salió hasta no verte Jesús mío.

Según muchos críticos, esta obra representa tu contribución más importante a las letras mexicanas, al borrar las fronteras entre lo que es periodismo, testimonio y literatura en términos canónicos, tradicionales.

No sé. Creo que es opinión de los críticos. Soy muy insegura y tremendamente autocrítica y todavía espero hacer una buena novela, si no habría dejado de escribir es un tormento. La vida de Tina Modotti en Tínisima me costó trabajo porque no sabía nada de la Guerra Civil española y lo que sabía era del lado de la monarquía porque a mi madre la enamoró Primo de Rivera. Como tú lo sabes, ella era muy bella. Los españoles le gritaban “Guapa” en la calle. Novela de ficción o



no ficción, toda obra se basa en la realidad, hasta la ciencia-ficción y el misterio. Qué bueno, Michael que me dices eso de borrar la frontera entre la realidad y la ficción porque creo eso lo han hecho grandes periodistas y grandes escritores como Truman Capote, Tom Wolfe, Norma Mailer, Miguel Barnet, y antropólogos que han escrito libros de la excelencia de los Hijos de Sánchez o Juan Pérez Jolote. Lo que sucedió es que sentí muchísimo cariño y admiración por la Jesusa e hice esa novela, pero no solo por recoger su voz y su vida fuera de serie sino por hacer una obra literaria. Lo que ha sucedido es que estoy marcada por el testimonio y alguna crítica pretende hacerme sentir que mis límites sean tan grandes que no puedo más que hacer novelas de testimonio, es decir, utilizar lo que dicen los demás para con ello construir una novela.

A veces te has quejado con migo de tener que mantener tu casa, ir a pagar el gas, etc. Pero ¿no son esas mismas experiencias algunas de las que te animan a escribir?

Seguramente, pero si siento que yo, durante toda mi vida he ejercido lo que se llama la famosa doble jornada. He sido mamá, ama de casa, me he ocupado de todas las cosas propias de mi sexo, además de mi trabajo diario en el periódico. Todavía me angustio como me angustiaba de joven por la responsabilidad de saber que hay gente que depende de mí y que no le puedo fallar.

En el fondo ¿qué es lo que te impulsa escribir y trabajar en general?

Bueno, me impulsa el deseo, pero no la vanidad de sobresalir o tener alguna función en la vida literaria de México. Toda mi vida desde hace 50 años he hecho preguntas porque no conozco la respuesta y como te dije al principio no estoy segura de nada. No creo tener alcances tan altos ni tan definidos, porque creo que no he encontrado el tiempo para reflexionar en las repercusiones de la talacha literaria. Simplemente la hago. La verdad tu pregunta me hace reflexionar porque mi afán al principio fue intentar hacer algo útil, porque recuerdo que cuando mi mamá me quiso enviar a Francia, cuando yo era muy joven, para ir a bailes de “debutante” y todo eso, sentí una gran ansiedad, casi terror. Obedecí y dije: “Si voy, si voy, claro, cumplo con todos los requisitos sociales de mi familia, pero yo



quiero hacer algo más”. Como que me parecía muy feo ir solo para presentarme en sociedad y ver a mi familia europea.

Hasta cierto punto se puede decir que fue un sentimiento de culpabilidad respecto a tu propia clase social que te lanzó a la calle, ¿no?

Sí, porque yo siempre he funcionado mucho con la culpabilidad. Quería además quedar bien con todo el mundo, guardar un equilibrio, que me quisieran, nunca ofender a nadie. Pertener, tener un pie con los amigos de mis padres y otro pie en lo que a mí verdaderamente me enriquecía que eran los estudiantes, los paracaidistas, los que toman las tierras, la gente que vivía en una forma distinta a la mía. Recuerda, porque tú hiciste la biografía de Pita, que los Amor odiaban a Emiliano Zapata y a mí me fascinó. Por un lado tenía yo los grandes muros de las haciendas de los Amor de lado de mi madre y por el otro los muros del Sena en París. Me costó mucho trabajo saltarlos.

Para terminar, me gustaría saber qué ha creado tu obra literaria, porque en el caso de otros escritores han sido las lecturas de otros autores que engendran otro texto literario, pero en tu caso han sido experiencias de la vida real, ¿no?

Si. Yo creo que muchas veces un escritor se hace a base de leer y de escribir, y en el caso mío también me estimula mucho a lectura pero más me estimula escuchar a la gente. Oír las voces de la calle. Vi escenas callejeras, observé y escuché diálogos que me sirvieron tanto para futuros cuentos como para relatos o reportajes. En la medida que mis artículos se dieron a conocer y empezaron a publicarse en los periódicos, hablé con mucha gente. Y puedo decirte que es asombroso el número de personas que quiere aparecer en los periódicos.

Elena, ¿eres también un personaje literario?

Bueno, una mujer que tiene antecedentes como los míos, europeos y todo eso, y llega y se lanza, reúne características que pueden llamar la atención, pero no sé si soy tan literaria, todavía me faltaría hacer otras cosas. Creo que a partir de los años cincuenta los grandes personajes mujeres van diluyéndose. Ya no hay una Frida Kahlo, una Dolores del Río, una Pita Amor, una Lupe Marín, una Elena Garro. México es inferior a su pasado.



Y si te preguntaran a ti ¿Quién es Elena Poniatowska para Elena Poniatowska, que responderías?

¿Quién soy yo para mí? Yo te diría que una gente muy trabajadora, con quien puedo contar porque sé que no me voy a fallar, a menos que me enferme. Es mucho más fácil para ni decirte quién es Sergio Pitol , Carlos Monsivais, José Emilio Pacheco, Juan García Ponce, Carlos Fuentes, Octavio Paz, María Luisa Puga, Rosa Beltrán (aunque no la conozco tanto), Adriana González Mateos (que es un encanto), Lourdes Arizpe, o María Pía Lara que decirte quien soy. Gombrowics, el escritor polaco que vivió en Argentina, contaba que su madre creía que era encantadora, comprensiva, inteligente, amorosa, una perita en dulce y en realidad era una bruja espantosa, una tirana pegada de sí misma.

ACTIVIDADES A REALIZAR

1.- ¿Qué sabías de Elena Poniatowska antes de leer la entrevista?

2.- ¿Qué aspecto de la entrevista te pareció más interesante? Explica por qué?

3.- Si tuvieras la oportunidad de entrevistarla, ¿Qué le preguntarías?

4.- ¿Cuál es el mensaje de la entrevista ?

*Tomado de LEOyE 2
Jiménez Torres Julieta
Alta educación, compañía editorial Nueva Imagen S.A DE C.V.*



EDITORIAL

LAS MANIFESTACIONES, DERECHO OTORGADO POR LA CONSTITUCIÓN.

Nos parece un dato digno de registrarse, por la carga de preocupación que debe causar entre sectores conscientes de la población, el curso que están siguiendo los acontecimientos vinculados con el conflicto intergremial del magisterio. Por un lado, aunque se han hecho propuestas y contrapropuestas, no ha podido establecerse realmente un diálogo, que apunte a una solución inmediata; es posible, sin embargo, que en el curso de los próximos días, partiendo de la voluntad política de ambas partes, pueda llegarse a un acuerdo.

El conflicto tiene otro aspecto y es que algunos sectores de opinión, particularmente primitivos, están organizando una especie de linchamiento político y social de los maestros. A nosotros nos parece que debemos partir del principio: la libertad de manifestación es un derecho constitucional, igual, dicho sea de paso, que la libertad de tránsito, normada y reglamentada, es derecho vigente del país.

Es claro, hasta por el simple sentido común, que el ejercicio de las libertades tiene límites, quizás el más aceptado es que la libertad de uno termina donde empieza la libertad del otro, y que este criterio debe de estar presente en la consciencia de todos los actores y protagonistas de la vida en sociedad en el México contemporáneo.

Es indiscutible que las manifestaciones, no solo de los maestros, sino de los números grupos que explayan demandas, reclamos, protestas, peticiones, júbilos, indagaciones, en fin, la realidad de la movilización social en el país, que ha crecido en la medida en que la llamada movilidad social se ha restringido, causan problemas de tránsito, también los causan las organizadas, las lluvias y otros fenómenos naturales y previsibles o no, en una ciudad tan congestionada y tan difícil como es la ciudad de México, pero solo desde una visión intolerante, exasperada o irracional, puede plantearse la limitación fáctica del ejercicio de una libertad constitucional.



Uno se pregunta que pretenden esos grupo de opinión intolerantes, ¿Qué la policía resuelva los problemas que los negociadores políticos no pueden resolver? ¿Se soluciona algo lanzado a la fuerza pública contra los maestros?

Nosotros queremos, como muchos ciudadanos, que las protestas y las manifestaciones callejeras disminuyan, pero sabemos que para que esto suceda, deben resolverse las causas que las provocan. Quienes protestan no salen a las calles por el gusto de pasear. Pensemos que como toda persona razonable pueden encontrar formas más gratas de recorrer la ciudad y que recurren al derecho de manifestación, porque los problemas que enfrentan no encuentran solución pronta o satisfactoria. Es de desear que el problema intergremial de los maestros se resuelva y que la buena relación que ha existido y debe existir en términos de imagen y de trato, entre los maestros y amplios sectores populares, debido a la vinculación natural con padres de familia y niños, puede reestablecerse y normalizarse a la brevedad posible. Mucho ayudará, sin duda, que la sociedad en su conjunto y en particular los habitantes de la ciudad de México manifiesten comprensión.

El Día, México, D.F., 9 de noviembre de 1989, p. 5



ACTIVIDADES A REALIZAR

1.- Numera los párrafos e identifica mediante flechas o llaves los fragmentos donde se encuentran el planteamiento (P), el análisis (A), el juicio crítico(C) y la solución (S).

2.- Proporciona tu opinión acerca de este problema.

2.- En la columna izquierda registra los argumentos a favor y a la derecha los argumentos en contra.

TEMA: _____

PERIODICO: _____

A FAVOR	EN CONTRA